

REVISTA QUINCENAL  
dedicada a las Artes,  
a las Ciencias y a las  
Industrias

# CULTURA

SAN JOSE, COSTA RICA,  
1.º DE SETIEMBRE 1929

AÑO I □ NUM. 13



IMPRENTA "LA TRIBUNA"

Modesto Martínez

SAN JOSE, COSTA RICA

Para el Surtido más Grande en Sederías,

— < < buscar la conocida > > —

# TIENDA "EL GLOBO"

De ANTONIO HERRERO NAVAS

## GENERAL AGENCIES & TRADING Co.

TELEFONO No. 3012

SAN JOSE DE C. R. - PASAJE DENT

APARTADO No. 1048

IMPORTACION - EXPORTACION

COMISIONES - REPRESENTACIONES - CONSIGNACIONES

### Agencia: NAVIGAZIONE LIBERA TRIESTINA

Línea rápida postal Norte Pacífico, con motobarcos de 10.000 toneladas. Los más modernos.

### Agencia: LLOYD SABAUDO

Servicio de pasajeros New York - Europa

Representantes de las importantes Casas:  
ARNOLD OTTO MEYER, de Hamburg  
GILVRAY, DUFFUS & Co., Ltd., de London  
DE LEMOS & Co., de París

Importación de toda clase de productos alemanes, ingleses y franceses.

Exportación de café, cacao, banano, maderas etc.

REPRESENTANTES DE LAS MAS CONOCIDAS CASAS ITALIANAS

Departamento maquinaria  
Máquinas para toda industria  
Maquinarias eléctricas, etc.

Departamento Químico - Farmacéutico  
Toda clase de productos químicos para farmacias e industrias.

Representantes de las famosas Casas:  
ZAMBELETTI - SERONO - BRUSCHETTINI  
BORACIFERA DI LARDERELLO, etc.

MILLONARIOS EN SALUD son aquellas personas que toman

## LEVADURA "FLEISCHMANN"

Pruebe esta receta para robustecer

Tome dos o tres pastillas de Levadura Fleischmann diariamente con regularidad. Libre Ud. mismo de estreñimiento,

indigestión y enfermedades de la piel, limpiando sus intestinos sin ayuda de medicinas irritantes.

De venta en San José: Agencia de Frank de Castro & Hno.; Nueva Botica del Carmen; La Farmacia Americana; Rafael Gallegos, «El Tramito», Mercado Central; Aranjuez, Pulpería «Bella Vista»; Cartago, Cantina Bruno Frías; Alajuela, Rubén Pinto; Puntarenas, Remigio Carranza.

# CULTURA

REVISTA QUINCENAL

DEDICADA A LAS ARTES, A LAS CIENCIAS Y A LAS INDUSTRIAS

Director: EFRAIN ARGUEDAS CABEZAS

## Editorial

### La revista "Cultura" y el problema más delicado de la vida de Costa Rica

«Cultura» entiende que las publicaciones modernas deben tratar de interpretar la vida de las sociedades en que circulan, proponiendo soluciones a los problemas más interesantes que surjan. No como solía hacerse desde antiguo: removiéndose ideas que, a la postre, no hacían más que alborotar las diversas corrientes de las ideas y de las pasiones humanas. Es preciso que cada hombre y cada publicación intente, estudiándola con vigor, la solución concreta de esos problemas. Por ello, la revista «Cultura» le ha dedicado este número al Departamento de Agricultura Escolar, con ánimo de hacer comprender a los funcionarios de buena voluntad, que los hay en el Gobierno y en el Congreso de la República, la necesidad de atender, con la mayor energía, el desarrollo de la agricultura nacional, del modo como lo ha venido pregonando don Modesto Martínez, quien representa al hombre preparado para la contemplación desapasionada de sus diversos aspectos.

El hecho inaudito de que se haya rebajado, en el proyecto de presupuesto para el año entrante, la partida correspondiente al Departamento de Agricultura Escolar, a veinte mil colones, de la suma ínfima de treinta y seis mil colones, nos ha impelido a formular un proyecto que, de seguro, será bien recibido por el Gobierno y los señores Diputados. No podíamos plantearlo, siquiera sea en sus bases generales, sin consultar la opinión de los técnicos que, como el mencionado señor Martínez, podían suministrar un cuerpo de doctrina tan fuerte para que se contemplase la ampliación que vamos a solicitar, como un caso *excepcional*, por todos conceptos. También hemos de recordar algunas declaraciones, plenas de importancia, que nos hiciera el señor Presidente de

la República, acerca del modo cómo habrían de hacer vida práctica las escuelas costarricenses. El señor González Víquez nos manifestó con una visión cabal del problema, que «*El maestro debe preparar a los niños para realizar la vida fecunda y noble de los campos: mostrándoles los avances agrícolas que deben aplicarse a las necesidades nacionales*». Muchas otras cosas nos dijo, en esa ocasión, el honorable señor Presidente, que podrían aducirse en favor de la tesis agrícola.

El pueblo entero de Costa Rica se ha dado cuenta leyendo los artículos del señor Martínez, de que sus ideas, tanto como las del señor González Víquez y las opiniones de los técnicos que hoy publica «Cultura», son las que deberían orientar la mente de nuestros legisladores más avanzados.

El número que presentamos hoy a la atención pública está hecho para solicitar a las autoridades a quienes corresponde hacerlo, la ampliación consciente de la partida del presupuesto a que hemos aludido. No intentamos fijar la suma que implique esa ampliación. Mejor es que, después de considerar la doctrina que nos alienta para pedirla, los señores diputados tracen por sí mismos el plan de justicia que imponen las verdaderas necesidades de la nación.

Si así lo hacen, no habrá motivo para pensar que el aumento de un presupuesto hecho con propósito de mejorar la producción del país, sea oneroso para el Estado.

A eso se contrae la pretensión de la revista «Cultura». Dejamos la propuesta en manos de los funcionarios de buena voluntad, que desean hacer patria sin poner obstáculos al desarrollo de las primeras fuentes de riqueza de Costa Rica: las de la tierra.

### El Conferencista Agrícola Escolar de las provincias de Cartago y Limón contesta unas preguntas de "Cultura"

El Conferencista Agrícola Escolar de las provincias de Cartago y Limón, don Daniel Flores, es un elemento muy preparado en lo que se refiere a estos problemas agrícolas. Y, en general, a asuntos de educación.

Su labor, que ha sido aplaudida por sus superiores, ha merecido, también, el aplauso unánime de los maestros del país.

Vea el lector las palabras del señor Flores:

—¿Qué dificultades encuentra usted en su trabajo agrícola de la provincia de Limón?

—El mucho trabajo en las escuelas de Cartago y Turrialba y el mal estado de la línea férrea al Atlántico, con sus conti-

nias interrupciones me ha privado del placer de visitar aquellos centros educacionales, que haré durante el mes de setiembre.

Por informes enviados de aquellos maestros sé que hay sólo tres escuelas que tienen terreno propio para prácticas agrícolas: Matina, con una hectárea de terreno pantanoso, de la cual tiene cultivada un tercio con árboles frutales; Siquirres, con un cuarto de hectárea sin cultivar, y Cieneguita con un octavo en idénticas condiciones. En las nueve escuelas restantes no hay terrenos donde poder ejercitar este importante aspecto de nuestra educación nacional.

(Pasa a la página 4)

# “Cultura” entrevista a don Modesto Martínez para que el país conozca la brillantísima opinión de uno de sus hijos más puros acerca del trabajo actual del Departamento de Agricultura Escolar

—De acuerdo con sus ideas sobre agricultura ¿qué cree Ud. del trabajo actual del Departamento de Agricultura Escolar?

—Mis ideas sobre agricultura son fundamentalmente las de que Costa Rica es, ha sido y debe ser un país esencialmente agrícola. La agricultura es la única fuente sustantiva de producción que tenemos. Todo lo demás es epifítico si pudiera emplear esa expresión. Nuestra industria carece de tradición y de elementos. Jamás podrá competir con la industria extranjera que tiene un historial de siglos y que ha ido evolucionando con los tiempos y está hoy dotada de maquinaria que economiza hasta una fracción de milímetro la materia prima, que hace obra perfecta y uniforme y que por la organización portentosa de la producción—lo que se llama *mass production* en inglés—abarata el costo hasta proporciones que hacen imposible la competencia de quienes no disponen de los mismos mecanismos y recursos para trabajar. Nuestra industria no puede vivir sino a la sombra de barreras proteccionistas y esa es la mejor demostración de que carece de vida propia.

La minería ha sido en Costa Rica un desastre. Un sueño de oro con despertar de bancarrota. En un país como este cuyo suelo ha sido sometido a verdaderos oleajes sísmicos, las vetas que pueden ser ricas, están quebradas y rotas y la experiencia de las empresas mineras ha sido fatal. Se descubre una buena veta, se sigue por un tiempo con cuantiosas expensas y luego, cuando se iba llegando a lo más rico, se la encuentra rota. En buscar la continuación de esas vetas que talvez están a millas de distancia y reposando en lejanos estratos, se han invertido millones de dólares sin resultado alguno.

De modo que si no tenemos industria que pueda prosperar en cantidad considerable y la minería es imposible por las condiciones geológicas y el comercio no puede ir más allá de las necesidades del intercambio doméstico, no nos queda más camino que seguir que el de la agricultura y ese es el eje sobre el cual giran mis actividades y al cual consagro mis entusiasmos. Que todos y cada uno de los costarricenses comprendan que el rol de nuestro país es agrícola exclusivamente y que este país tiene atributos excelentes para ser fuerte, respetado y próspero por medio de la agricultura, es la finalidad de toda mi propaganda a la cual he dedicado ardentemente mis esfuerzos, sacrificando para esto la bien ganada vacación que me había recetado después de doce años de ncesante labor.

Siendo esas mis ideas, *mi impresión respecto al trabajo actual del Departamento de Agricultura Escolar es la de que es esencial hasta el más amplio límite de la esencialidad. Lo único lamentable es que eso no lo comprendan bien los que fabrican los Presupuestos, pues si lo comprendieran dotarían a ese Departamento de amplios fondos para que pudieran tener todo el personal y todo el material que se necesita para que la labor sea completa y efectiva. Lo que he visto hasta ahora me indica que ese Departamento está viviendo más por el entusiasmo, inteligencia y actividad de los que lo manejan que por el apoyo que pueda tener del Gobierno y del país, que deberían dotar al Departamento que tan noblemente se esfuerza, de toda clase de recursos económicos y espirituales.*

—¿Qué piensa de los campos escolares que ha visitado?

—Los pocos campos escolares que he visto me han dejado una gratísima impresión en cuanto a la atmósfera alegre de trabajo y salud que en ellos se nota, en cuanto a la actividad de los maestros y al abnegado entusiasmo de los que dirigen el Departamento de Agricultura Escolar, pero noto en ellos la falta de elementos—semillas, instrumentos, fertilizantes, records y publicaciones—que serían indispensables para que ese movimiento tan hábilmente conducido por directores y maestros y tan ardentemente secundado por los discípulos, pueda dar resultados efectivos.

Nunca podré olvidar esas cortas visitas que he hecho a los campos escolares, en estas divinas mañanas de sol de Costa Rica que no las tiene ningún otro país del mundo, porque en ninguna parte se reúnen un sol claro como el diamante, un aire liviano y estimulante, un paisaje donde brillan y se mezclan y confunden todos los matices del verde que es color de renovación, de vida y de esperanza y que se corona con el azul de lejanía de las crestas de zafiro que rodean el valle de San José.

En esas escuelas he visto el trabajo, la alegría, el amor a la naturaleza y a la agricultura, el entusiasmo de sembrar la simiente y de ver crecer las plantas entre los mimos y los halagos de un cultivo cariñoso y eficiente, que desearía ver en todo Costa Rica. Los niños renuncian a los juegos del recreo para concentrar sus esfuerzos en la huerta con lo cual queda demostrado lo que tanto

he dicho: no hay alegría más grande en el mundo que el trabajo y que de todos los trabajos el más ennoblecedor y agradable es el de cultivar los campos.

El Director de la Escuela de San Miguel de Desamparados, sobrio de carne y raído de ropas porque lo que ganan estos apóstoles de la enseñanza no da para abundancias en el comer ni para estrenos en el vestir, me pareció un modelo de hombre de acción y de entusiasmo. Ha creado un «ambiente agrícola» entre sus discípulos que ellos jamás olvidarán. *Y yo aseguro que de esos niños que hacen turnos para usar las poquísimas herramientas que les suministra el Estado, ni uno sólo será un parásito, ni uno sólo buscará los aleros de la ciudad ni las miserias de un puesto público, sino que todos llegarán a ser independientes trabajando en los campos, aprovechando los tesoros que les ofrece este suelo inagotable de Costa Rica* que han aprendido a apreciar en la edad en que las impresiones se graban indeleblemente en el libro del alma. Cada niño de esos será un hombre «masculino», productor, de los que acumulan riqueza y sangre roja y salud en el campo y no de los que vienen a empobrecer y a languidecer y a llenarse de toxinas físicas y morales al seno de la ciudad y a convertirse en parásitos que gravitan sobre los que trabajan y producen.

La labor de ese Director—su nombre es Rafael Méndez—es digna de ser conocida por los costarricenses; si yo fuera parte del personal ejecutivo de la Educación Pública, colocaría una medalla de oro en el pecho de ese pedagogo, no para satisfacer su vanidad, pues bien se ve que no la tiene, sino para que los costarricenses lo conocieran, lo distinguieran y lo honraran como hombre que posee el secreto de la orientación que debe darse a nuestra enseñanza. Es un modelador del tipo de hombres que necesita nuestro país para llegar al lugar que le corresponde, al lugar donde quisiera yo verlo colocado.

Otra huerta escolar visité, la de Osejo, que está situada en el final de La Sabana y casi bajo la campana que mencionara en su testamento el Padre Chapuf. Aquí todo el personal es femenino, la Directora—Evangelina Romero—y las señoritas maestras que con ella colaboran. Del terreno que está a espaldas de la escuela y que antes sólo producía escobillas y bledos, ha hecho una huertecita limpia y alegre donde los niños trabajan afanosos como hormigas y alegres como pájaros. Frente a la escuela está el bosque municipal, pero los niños no van al bosque sino a la huerta y hacen turno para usar las herramientas *porque en esta como en todas las escuelas, el equipo es insuficiente y primitivo.* La Directora y las maestras no están contagiadas del «flapperismo» reinante ni tienen esmaltadas de rojo las uñas de modo que dan el ejemplo a los niños y a las niñas, hundiendo las manos en la tierra húmeda y suave que parece acariciar y dejan que el sudor corra por sus rostros donde no hay falsos carmines que pueda borrar. Mi esposa y yo salimos de esa visita con el corazón saturado de optimismo porque este trabajo lo hacen las maestras de Osejo con niños de distritos suburbanos donde no hay tradiciones agrícolas como en los distritos rurales.

Yo espero visitar muchas otras huertas escolares y dar mis impresiones después de haberlas inspeccionado. Creo que en todas partes tendré la misma grata impresión y sentiré el mismo anhelo *que siento de que el Gobierno dé su más decidido apoyo a fin de que el Departamento Agrícola tenga medios para desarrollar un plan más avanzado y perfecto, sin las congojas y angustias del reducido presupuesto de hoy.*

—¿Estimaría usted conveniente el aumento del presupuesto del Departamento de Agricultura?

—No sólo estimo conveniente sino indispensable el aumento del presupuesto del Departamento de Agricultura Escolar; y esto lo digo después de haber visitado algunas huertas escolares y de haber palpado los tropiezos que causa la falta de recursos para una labor tan útil y trascendental. *Se necesita equipo moderno para ir sustituyendo el machete y la pala y todo lo que obliga al hombre a estar con la «concha» doblada sobre la tierra para trabajar.* Se necesita un número mayor de instructores, pues en la actualidad hay apenas uno para dos o tres provincias y eso no puede dar resultados buenos, sino al contrario infundir desaliento en quienes se ven con una labor entre manos muy superior a sus posibilidades. Hay que pedir semillas en cantidades considerables para obtener precios que tal vez llegan apenas a la cuarta parte de lo que cuestan las semillas compradas en pequeña cantidad. Hay que introducir el paisajismo—así llamaré el «landscaping» de los ingleses—que consiste en hacer bella la huerta al mismo tiempo que se hace productiva. Los norte-

americanos que son tan prácticos en todo, procuran embellecer el campo donde se trabaja porque creen que la belleza es un estímulo para la labor, que un hombre que está sintiendo la efusión estética al mismo tiempo que trabaja es más feliz y productivo que el que labora en un medio ingrato o desagradable. Hay que enseñar a usar los fertilizantes y a convertir en fertilizante toda la basura y los despojos que nos rodean. Hay que acabar con la rutina. En fin, hay mucho que hacer, pero los costarricenses no podemos esperar que esto se haga con una módica suma de dinero y con el personal que es apenas el esqueleto de lo que debía ser el personal del Departamento de Agricultura Escolar.

—¿Qué piensa Ud. de la rebaja de ese presupuesto a la suma de veinte mil colones?

—Pienso que la rebaja del Presupuesto de Agricultura Escolar a la suma de veinte mil colones es una manera de dar muerte a ese Departamento que considero tan útil para el porvenir del país. Y pienso con tristeza que esa rebaja significa la falta de comprensión de los resultados que puede dar ese Departamento que de seguro en las esferas oficiales se considera como superfluo o inútil sin darse cuenta de que está fabricando y construyendo la columna vertebral de la Nación. Formar agricultores es la más urgente necesidad de este país, y esto no se consigue sino trabajando desde los bancos de la escuela, como se está haciendo en la actualidad en una escala reducida, y casi precaria y como debería hacerse con toda amplitud si hubiera más clara visión del porvenir y del modo de preparar las fuerzas que han de asegurar nuestra futura prosperidad.

—¿Qué haría Ud. para salvar este Departamento en el caso de ocupar una posición de diputado?

—Nunca he tenido simpatía ni afición por lo que aquí llaman política, de modo que no hay manera de que yo pudiera llegar a diputado, máxime cuando mis intereses están fuera del país. Por otra parte, al llegar a los cuarenta y ocho años de edad, tengo ideas sólidamente arraigadas que chocan ásperamente con la serie de prejuicios y supersticiones políticos, económicos y sociales que forman el idearium de este país. No he cultivado ni cultivo la popularidad y, al contrario, ahora en la edad madura, siento un impulso incontenible

de decir la verdad y la digo, como puede verse en mi campaña de «La Tribuna» sin camoufflages ni vacilaciones. Ese mismo amor a la verdad y a la independencia me impedirían ser diputado gobiernista. De modo que no hay peligro alguno de que yo llegue a diputado. Pero suponiendo que lo fuera, yo garantizo que tendría suficiente elocuencia y dialéctica, para convencer a mis colegas de que organizar debidamente el Departamento de Agricultura Escolar, es organizar la prosperidad y el bienestar del país. Yo llevaría a los diputados a los campos escolares para que se contagiaran del mismo optimismo que yo siento y les diría viendo lo hecho, todo lo que podría hacerse. Les citaré ejemplos que conozco íntimamente, el de los Estados Unidos que de país importador de huevos se convirtió en país exportador gracias al esfuerzo hecho en las escuelas; les citaré el ejemplo de Cuba que está reconstruyendo su abandonada pequeña agricultura—que aunque pequeña de nombre significa muchos millones de dólares anuales en la economía nacional—por medio de los niños escolares a quienes se está formando un espíritu nuevo saturado de inclinaciones al trabajo rural y a la Naturaleza. Haría un plan cuidadoso de la organización del Departamento de Agricultura Escolar; penetraría con visión intuitiva en las edades futuras y les mostraría a Costa Rica próspera y feliz, al cabo de unos cuantos años, poblada en su mayor parte no de peones con la concha doblada sobre la gleba, rotos y hambrientos, sino de agricultores sanos, fuertes, caballeros del campo, a quienes las orientaciones modernas habrían redimido de la esclavitud y miseria en que viven.

Y mi proyecto sería votado por aclamación y de pie, por todos los diputados del Congreso a los cuales encendería yo de entusiasmo y de optimismo. Yo arrastraría con el Congreso, la conciencia nacional y tendría fuerzas para infundir en mis compatriotas, todo el entusiasmo que yo siento por este país, tan maravillosamente dotado por la Naturaleza de todos sus mejores atributos y les demostraría que sabiendo conducirlo por su verdadero camino y logrando sacarlo del marasmo y de la indiferencia y de la pereza en que vive llegaría a ser un país modelo por el bienestar material que trae como lógica consecuencia todas las riquezas de la vida espiritual.

## La política de Modesto Martínez va encaminada a agitar la conciencia pública en el sentido en que Federico II quería mover a su pueblo cuando decía: "Yo llamo hombres útiles a aquellos que poseen la ciencia de hacer producir dos espigas en vez de una"

Con un sentido de generosidad exquisita don Modesto Martínez, en uno de sus brillantes artículos, me cita como Secretario de Estado que tiene, según sus propias bondadosas palabras, «Amplia visión del futuro y amor al campo, a los campesinos, a la naturaleza y a la vida fecunda del hombre que produce y que trabaja».

Me regala esas bellas palabras, que agradezco infinito, para pedirme luego que, movido por esa visión y ese amor, establezca premios en las escuelas para las huertas escolares mejor cultivadas y más productivas.

Modesto ha faltado de Costa Rica en los últimos años y, al regresar, está empeñado en esa noble campaña que aplaude el país entero y a la cual «La Tribuna» ha ofrecido su ancho y prestigioso púlpito para hacer que penetre el alma de los campesinos.

La Secretaría de Educación, atenta también al movimiento, piensa, más adelante, editar en libro esas nobles lecciones, como el mejor regalo que puede hacer a los maestros para que lean con los alumnos y para que lo llamado a desaparecer, al día siguiente de leído el periódico, perdure en el libro como un consejero constante y activo.

Acabamos de hacer lo mismo con las lecciones sobre «Política Hacendaria» que empezó a publicar en la prensa nuestro don Tomás Soley Güell y ya están

ellas sirviendo a cuantos las necesitan.

La política de Modesto Martínez va encaminada a agitar la conciencia pública en el sentido en que Federico II quería mover a su pueblo cuando decía «Yo llamo hombres útiles a aquellos que poseen la ciencia de hacer producir dos espigas en vez de una».

En tal obra ha de ayudarle el país entero, con entusiasmo unos, con simpatía otros; con honda devoción los maestros; con el más serio y sincero propósito de entenderle los agricultores.

El magnífico León Tolstoy escribía a un joven estas palabras:

«Los habitantes de la ciudad, por lo común, consideran los trabajos del campo como una tarea baja. Sin embargo, la gran mayoría de los hombres del mundo entero es agricultora y es ella la que asegura la existencia de los demás hombres. Los restantes: ministros, cerrajeros, profesores, carpinteros, artistas, sastres, sabios, médicos o soldados, no son más que siervos de los agricultores.

Además, siendo como es, la ocupación más moral, sana, alegre y necesaria, la agricultura es también la más noble de todas las profesiones y la única que en realidad procura la independencia de quienes no la olvidan».

Porque así lo entiendo, y así lo creo, me adelanté algún tiempo a la sugestión que ahora me hace

Modesto Martínez y sometí a la firma de don Ricardo Jiménez el Decreto No. 45 de 3 de enero de 1928 que dice:

«Para estimular la afición de los alumnos, uniendo también su interés al esfuerzo, se establecen 40 premios de cien colones cada uno y 20 de cincuenta colones, para distribuirlos en la forma siguiente:

Cuatro premios a los alumnos que tengan los mejores cultivos de papas; a los que hayan hecho mejores cultivos de frijoles; a los que tengan los mejores cultivos de arroz; a las mejores milpas; a los mejores almacigales de café; a los mejores cañaverales; a las mejores crías de aves de corral; a los que presenten las mejores terneras criadas por ellos; a los que exhiban los mejores cerdos; a los que presenten los mejores plantíos de árboles frutales; a los alumnos que exhiban las mejores chayoterías; a los que tengan las mejores huertitas; a los que exhiban los gallineros más higiénicos y cómodos; a los que tengan mejores jardines y a los que tengan mejores colmenas.

Además de esos sesenta premios para los alumnos se establecieron doce premios anuales de 400 colones cada uno para las escuelas, con el objeto, según reza el decreto, de: «estimular las labores agrícolas escolares y mover el interés de todas las escuelas en el sentido de mejorarlas».

El decreto no ha sido letra muerta y por concepto de él se otorgaron premios en metálico a las siguientes escuelas: República de Guatemala; San Pedro de Poás; San Josecito de Alajuela; Río Segundo; Carrizal; Sabanilla; Juan Santamaría; Barba; Santa Rosa; San Miguel de Santo Domingo; Mercedes; Santa Bárbara y San Miguel de Desamparados.

También los recibieron los alumnos siguientes: Bertalia López, Filiberto Pérez, Juan Segura, Luis Vargas, José Luis Soto, Antonio Barrantes, Luisa Chacón, Lisania López, Daisy Rodríguez, Flora Cordero, Gladys Guerrero, Mariana Chacón, Nelly Bonilla y Fulvia Guerrero.

Ese decreto dispone que para merecer un premio el alumno debe comprobar que el campo donde está su trabajo fue cultivado por él mismo y ayudado de su propia mano.

Adelanto esos datos hoy, para referirme mañana a otros aspectos importantes de tan magno problema.

Pero, antes de firmar estas cuartillas, dejo de nuevo mi más entusiasta voz de simpatía y aplauso para la noble labor que realiza Modesto Martínez con sus artículos de «La Tribuna».

LUIS DOBLES SEGREGA

# El Conferencista Agrícola Escolar, etc.

(Viene de la página 1)

—¿En qué forma plantea usted las soluciones de estas dificultades?

—En primer término, debe gestionarse con las Juntas de Educación, Patronatos Escolares o de Agricultura, la compra de terrenos para la formación de campos agrícolas en las escuelas en que no los haya y resolver los problemas generales de cercas, de herramientas, de semillas.

La generalidad de los maestros del país tienen buena voluntad para secundar los esfuerzos del Departamento de Agricultura Escolar, pero se desconciertan y decaen de ánimo cuando su trabajo lo ven despedazado por las gallinas o cerdos de las vecindades, que les rompen sus embarillados, les deshacen las eras y destruyen sus sembrados. El día en que se les pueda proveer de cedazo para que cierren bien sus parcelas, veremos aparecer nuevos e importantes campos cultivados que sirvan de observación y experimento a nuestras escuelas.

Consiguiendo un aumento del presupuesto de gastos para comprar herramientas, semillas, cedazo, abonos e insecticidas, se mejoraría mucho nuestra agricultura escolar que desarrolla, como lo saben los espíritus grandes, hábitos de trabajo y honradez en las futuras generaciones.

—¿Qué labor proyecta usted realizar en las escuelas de Cartago?

—Ha sido mi más entusiasta empeño el que todos los campos de agricultura de las escuelas de esta provincia se cultiven lo mejor que se pueda y no han sido defraudados mis deseos; hay labores hechas, muy dignas de los maestros y escolares: han ahondado y removido los terrenos, abonado y construido bonitas eras, sembrado diversidad de plantas, desyerbando, aporcado, deshijando, y podando a su tiempo y haciendo barbacoas, a algunas de ellas, que así lo necesitan.

Parcelas hay donde la escuela tiene plantadas ocho mil matas de almacigo de café, maíz, frijoles y magníficas hortalizas.

Ahora estamos empeñados en la formación de viveros para llegar a obtener árboles forestales, ornamentales y frutales para sembrar constantemente a orillas de las fuentes y ríos y contribuir, así, a la conservación de las aguas, la repoblación de los bosques y adorno de plazas, calles públicas y cementerios.

Le hemos dado gran importancia a las huertas caseras, donde los niños lo hacen todo ayudados por sus propias manos: más de 27.500 metros cuadrados de terreno han sido cultivados en la provincia por escolares.

Se trabaja, también, en la formación de «Clubs de Aves de Corral», para mejorar las crías de gallinas por la selección, el cruzamiento o hibridación de las razas criollas con las mejores importadas del extranjero, procurando higienizar los gallineros y darles alimentación apropiada y nutritiva.»

## EL CABALLERO ELEGANTE

EN NINGUNA SASTRERIA PODRA ENCONTRAR: NI EL GRAN SURTIDO DE CASIMIRES  
NI LA CORRECCION DEL CORTE QUE LE BRINDA LA **GRAN SASTRERIA**

# MIL COLORES

La cual ha traído expresamente **UN MAESTRO CORTADOR INGLES** para satisfacer a su selecta y numerosa clientela.—Gran surtido de Ropa Hecha para caballeros y para niños

*ENRIQUE YANKELEWITZ, frente a La Alhambra*

## Carta de Billo Zeledón sobre el libro “Horas Vagabundas,” de Hernán Zamora Elizondo

26 de agosto de 1929.

Señor don Hernán Zamora Elizondo.

Ciudad.

Poeta: Ha llegado a mis manos—con sencilla y por lo mismo valiosa y agradecida dedicatoria—la ofrenda de sus *Horas Vagabundas*.

Le confieso lleno de placer que la lectura de ese pequeño libro ha dejado en mi espíritu el encanto de una revelación que sus producciones anteriores no habían logrado producir. Es Ud. un poeta por los cuatro costados y ha conseguido afinar de tal modo su técnica en el manejo del verso, que difícilmente se encontraría hoy en nuestros portaliras quién pudiera superarle.

Soy de los rezagados que no han podido entrar por los senderos inverosímiles de la *nueva sensibilidad*, y me atengo a la vieja, a la aprendida en la lucha efectiva, de esa maestra simplista: la Ternura, desde la cátedra inolvidable del Dolor.

Por eso Ud. debe dar a mi juicio el relativo valor que contiene.

La diáfana sencillez de sus versos que transparenta imágenes preciosas que todos comprendemos al momento como cosas que nos hubieran sido familiares aun cuanto a nadie pudieron ocurrirle en la contemplación del paisaje o de la situación espiritual que Ud. condensa en ellas, determina en mí el elogio caluroso que al principio de estas líneas he querido hacerle. Y su estatura de poeta moderno y delicado—ahora que ambos términos parecen excluirse en uno como afanoso ejercicio de deplorable extravagancia,—se destaca sobre ejecutorias de flexibilidad en el verso, riqueza, vigor y esplendor en la rima y delicadeza u sobria naturalidad en los motivos generadores de su inspiración.

Su Homno Sonoro, rotundo, galopante, nervioso y enloquecido como un corcel de batalla encasquillado en oro, es su más firme blasón.

De Ud. muy afectísimo,

JOSE MARIA ZELEDON

# Fragmento

Don Manuel María Gutiérrez, cautiva desde el instante en que, con nociones de un rumbo que le conduce a heredades artísticas, impregnado de la conciencia de su destino, consagra desinterés a la producción de belleza. De niño conoce el pan ácimo de la penuria, sabe de las dificultades del estudio cuando escasean medios económicos, y de luchas ahincadas, ininterrumpidas, contra el menosprecio ofrecido en toda época y en los cuatro puntos del orbe, a las especulaciones elevadas—destellos de ámbar—que no reportan inmediata recompensa, dentro del dominante positivismo, que malogra aptitudes, en el medio que ortiga y petrifica. Cierta precocidad en la devoción de arte, le revela sus vocaciones, y con convencimiento de ellas, pone nervio, impulsos y porfías a la aptitud descubierta. De hombre, es amplio. Por eso, su vida toda, espejea de sinceridad. Sus tentativas nunca resultan mutiladas. El imprime vigor, nobleza, a sus inquietudes.

Sencillo en maneras; espontáneo en sus intereses. Es de costumbres sanas; la modestia no le desampara; produce inmune de artificios y de arrogancias. Para él y los suyos, desea paz, trabajo, y sobre todo, comprensión. Favorecido por la simpatía, le admiran y quieren. La justicia es *justa* con él, y no le escarima sus triunfos y publica sus progresos. Si da la mano, el señor Gutiérrez entrega lealtad, y guarda el dolor, bien para que de él no participen los amigos, bien para amonedar en vibraciones lo que entristece su intimidad.

Aquel hombre de cabeza de león tenía un lúcido rosal en el pecho...

Fué bueno, fué activo, no supo de la imperseverancia en el esfuerzo, y fué caballero, con los primores y gracias que prodigan las virtudes. El compositor de la música de nuestro Himno, deben saberlo los estudiantes, en el ejercicio del ciudadano, realzó los empeños humanos. Su vida cívica, por la pureza, perdura a lo largo

de las décadas. El civismo es preciso que lo enseñen, de preferencia, los que estampan firmeza a su conducta y a sus prácticas. De ahí que su Himno difunda aliento y calor, de ahí el patriotismo que se respira en sus notas, porque nuestro biografiado brillantó a su país. Tienen patria los que la llevan hecha resplandor, en la conciencia, y buscan el bien de todos, la fe y la prosperidad de todos.

No ignoran los psicólogos el provecho que brinda a la juventud, y por tanto al porvenir de una nación, un Himno,—un credo de notas,—singularmente augusto. Un himno invita al trabajo emancipador, al cariño hogareño, a la veneración por nuestros mayores, al sacrificio por la autonomía, a ser gallardos, honrando siempre el solar nativo. Por eso nuestro Himno, que es el Padrenuestro del patriotismo nacional, ha hecho más beneficios a Costa Rica que centenares de ceremonias sin médula, que innumerables leyes sin visión

y que muchas diplomacias sin arraigo en el alma, que dejan sólo una resonancia lisonjera o una crónica pomposa para ser sumada al acervo de la frivolidad.

CARLOS JINESTA

El presente fragmento fue sacado de un bello estudio del señor Jinesta acerca de don Manuel María Gutiérrez, enviado al concurso abierto por la Escuela Normal de Heredia con motivo de los festejos que se celebran hoy en homenaje al artista nacional. Dicho estudio, que no fue aceptado por el Tribunal Calificador por no adaptarse al espíritu del concurso, fué, sin embargo, declarado como el mejor trabajo por su sencillez y por su impecable redacción. Nosotros, al publicarlo, queremos, de tal modo, contribuir al homenaje costarricense y, además, hacerle honor a los jóvenes intelectuales del país, tan meritísimamente representados en tal concurso por el espíritu sereno y profundo de Carlos Jinesta.

ESTRELLA DE ARTE

De G. ARTAVIA

SASTRERIA

SAN JOSE, C. R. - FRENTE AL CABLE

TELEFONO 5686

ESTRELLA DE ARTE

De G. ARTAVIA

SASTRERIA

SAN JOSE, C. R. - FRENTE AL CABLE

TELEFONO 5686

## TIENDA DE JAIME TABASH

(Frente a la Marina - Costado Sur del Mercado)

Nada más económico,  
Nada más elegante,  
que vestir con los trajes de esta  
acreditada Tienda.

Visítenos y quedará satisfecho

# La agricultura práctica y los muchachos americanos

El movimiento para aumentar la producción agrícola en el país, por medio de los muchachos, se inició el año 1907, cuando el difunto doctor Seaman A. Knapp descubrió en Missisipi las posibilidades agrícolas de ellos. Desde 1862 la Secretaría de Agricultura ha gastado más de 70 millones de dólares en esfuerzos encaminados a educar los agricultores de la nación, pero los resultados no correspondían al gasto hecho, hasta que el doctor Knapp ideó recurrir a los muchachos *de ambos sexos*.

«La agricultura, decía él, en todas las regiones de la Unión, se reduce a una serie de procedimientos rutinarios, heredados de Adán».

El problema planteado aquí es sumamente grave, pues el costo de la vida es mayor cada día. Casi todos los economistas políticos sugieren un remedio, respectivamente, pero el verdadero remedio se encontrará en las energías musculares y los cerebros bien dispuestos de 250 mil niños y niñas, representantes de lo mejor de nuestra joven generación.

He aquí algunos ejemplos de esa juventud: Jerry Moore, de Carolina del Sur, que cuenta 15 años, siempre ocupará un lugar en el corazón de todo joven agricultor. Su hazaña consistió en producir un poco más de 228 bushels de maíz en un acre de tierra. (Un bushel de maíz es igual a 35,2 litros. El acre mide 4.047 m<sup>2</sup>). Al publicarse su éxito en la prensa, cartas solicitando detalles fueron enviadas desde Australia, pero también muchos negaron su exactitud. Lo que Moore realizó, sin embargo, puede comprobarse revisando el archivo de la Secretaría de Agricultura, en Washington, y los más incrédulos se convencerán. La influencia de la labor de este muchacho ha sido notable: un gran ejército de jóvenes de los Estados del Sur ha sido atraído al campo, empuñando el arado con gran entusiasmo. Al año siguiente de conocerse su hazaña, 75,000 niños y niñas ingresaron a clubs agrícolas. Todo hijo de agricultor columbrió una oportunidad que hasta entonces no había soñado. En los Estados del Norte, donde un movimiento análogo no se inició hasta 1913, se experimentaba cierta envidia, porque allí las cosechas de maíz no eran tan abundantes.

En una escuela dominical, de cierto Estado septentrional, un muchacho que no pudo explicar quien fué Jeremías, exclamó: «Pero yo sé quien es Jerry Moore».

Las empresas ferroviarias del Sur empleaban el nombre de dicho muchacho para atraer colonos y, en menos de 3 años, la cosecha de maíz en Carolina del Sur subió de 17 millones de bushels a 50 millones por año.

En el Estado de Misissippi se duplicó y en cada uno de los Estados del Sur tuvo notable aumento.

El año 1913 fué brillante para los clubs agrícolas integrados por muchachos, en todo el Sur. Cincuenta y dos muchachos de Georgia obtuvieron diplomas por haber producido, cada uno, más de 100 bushels de maíz por acre, habiendo sido el promedio, anteriormente, de 16. Cien muchachos, en Alabama, consiguieron producir un promedio de 97 bushels por acre; en Misissippi, 21 obtuvieron 111 bushels por acre y el costo de cada bushel, en todos los casos citados fué de 19 centavos. Antes el promedio de cosecha, por acre, era 19 bushels y 72 centavos de costo cada uno.

Los muchachos agricultores, en Misissippi, obtuvieron 53 centavos por cada 19 que invirtieron.

En 1913 surgió, en Alabama, Walker Lee Dunson, muchacho que le arrebató los laureles a Moore, estableciendo un record de 232, 7 bushels por acre, a un costo de 20 centavos cada uno. Otro record notable fué el de Carl Graves, en el mismo Estado, de 202 bushels por acre.

La nueva generación de los Estados del Sur dió positivas señales de progreso agrícola desde 1911. Los muchachos se dedicaban con entusiasmo a la agricultura, en tanto que sus padres exclamaban: «*Los chiquillos pretenden enseñarnos a sembrar y cultivar*», pero vieron con asombro obtener, a un muchacho, 125 bushels de maíz en un sólo acre.

Un viejo agricultor, examinando la Exposición Agrícola Infantil de Misissippi declaró: «*He perdido cuarenta años de mi vida! Hoy he aprendido que no es necesario poseer una finca del tamaño de un término municipal para alimentar dos mulas y ganar el pan de la familia*».

En este país hay 6.500.000 agricultores adultos. Esta inmensa agrupación tiene a su servicio uno de los Departamentos de nuestro Gobierno que ha dedicado, desde 1862 a la fecha, 70 millones de dólares a su enseñanza práctica, como ya se dijo. De esa clase de pendemos para nuestros alimentos y vestidos, pero no es, después de todo, merecedora de elogios. En la cosecha de maíz del año 1913 permitieron nuestros agricultores una disminución de 700 millones de bushels en comparación con la del año anterior. Pero en ese mismo año, *gracias a los muchachos*, la producción de maíz aumentó en los Estados del Sur, donde ellos cultivaban, a pesar de que ese fué un mal año para el maíz.

En Georgia, donde los muchachos agricultores se cuentan por

miles, la producción de maíz aumentó en 10 millones de bushels.

En Arkansas, 2.040 muchachos, bajo la dirección de los Demonstradores Agrícolas del Estado obtuvieron 39,6 bushels por acre, mientras los agricultores adultos sólo cosecharon 17. En el informe rendido a la Secretaría de Agricultura se halla el siguiente maravilloso dato: «Si los agricultores adultos de Arkansas hubiesen seguido, como los muchachos, los consejos y métodos de los Demonstradores Agrícolas, tan sólo en maíz, la riqueza del Estado hubiera aumentado por valor de \$ 24.000.000».

«Año tras año el poder de producción de los muchachos ha ido aumentando, y los records de esos jóvenes campeones agrícolas van eclipsándose por las hazañas de nuevos rivales. En Georgia, por ejemplo, donde bajo el antiguo plan de cultivo sólo rendía cada acre 18 bushels por acre, tres mil muchachos obtuvieron 58 por acre.

El siguiente cuadro, publicado por la Junta de Instrucción Agrícola, en 1912, demuestra claramente los maravillosos resultados obtenidos por los muchachos, en relación con los alcanzados por labradores adultos.

## PROMEDIO DE PRODUCCION POR ACRE

ESTADOS	MUCHACHOS	ADULTOS
Alabama . . . . .	62,5	17,2
Arkansas . . . . .	49,5	22
Florida . . . . .	38,5	8
Georgia . . . . .	56,4	14
Luisiana . . . . .	55,5	22,2
Mississippi . . . . .	66,5	18
Carolina del Norte . . . . .	62,8	20
Oklahoma . . . . .	48	22,6
Carolina del Sur . . . . .	68,7	18,5
Tennessee . . . . .	91,4	35,5
Texas . . . . .	38	24
Virginia . . . . .	39,5	20

Estos misioneros de la nueva generación, en el Sur, han transmitido su capacidad productora a todos los demás Estados de la Unión.

Desde el Negociado de Siembras e Industria Animal, adscrito a la Secretaría de Agricultura, se dirigen las actividades de una Universidad Industrial, la cual coopera eficazmente con cada escuela rural y hogar de agricultores en toda la República. Estas actividades se adaptan a los productos peculiares de cada región.

El doctor Knapp sustentaba que la instrucción agrícola debe empezarse en la escuela primaria. Su frase favorita era: «*Cualquiera mujer que sabe enseñar a deletrear, puede enseñar a sembrar maíz*».

Y Knapp tuvo la fortuna de encontrar al maestro ideal para esa clase de enseñanza, se llamaba W. H. Smith. Según él, en cuanto un muchacho se daba cuenta de sus posibilidades como agricultor, era un nuevo sér. El hecho de superar a un adulto, en algo práctico y positivo, le infundía entusiasmo en sus estudios. Se despertaban todos sus sentidos, obtenía nuevos ideales.

En cualquier distrito rural, un maestro emprendedor puede iniciar esta clase de labor. Es muy fácil fundar y hacer que los muchachos ingresen en los clubs agrícolas.

En cuanto los nombres de los muchachos que forman el club se conocen en Washington, ya el Tío Sam los tiene bajo su protección: les envía libros referentes a la siembra de maíz, manzanas, papas, tomates, etc. y cuadernos para que anoten diariamente sus tareas y éxitos, cuadernos que son examinados por inspectores oficiales al recogerse las cosechas. El Tío Sam recomienda a los muchachos y a las muchachas que habitan en ciudades, que formen clubs agrícolas y que tengan sus campos en los patios. Pide a cada uno de ellos que siembre algo en un pedazo de tierra, o en cajones, que críen cerdos y aves, dando así el primer paso para que bajen los precios de la carne.

La Secretaría de Agricultura insiste en que al lado de cada cultivo de un muchacho, siembre un adulto, preferentemente su padre. Una vez al año se celebran exposiciones locales.

La ventaja material de la Universidad Industrial no representa su fase más importante. El principal objeto que persigue es conseguir que los muchachos de ambos sexos permanezcan en los distritos rurales y eviten el hambre nacional. Se les demuestra que, trasladándose a las ciudades, su destino es incierto, mientras que en el campo su prosperidad y tranquilidad están asegurados.

Pero no sólo estos aprendices agrícolas han de producir buenos y abundantes; además, han de producir con economía, al mismo tiempo que no desatienden las otras asignaturas escolares. De esto cuidan estrictamente sus maestros.

La buena ciudadanía es una de las finalidades perseguidas por esos clubs, que el año 1914 tenían 250.000 miembros y que en 1915



alcanzaron al doble. El emblema de esos clubs es un libro abierto, en una de cuyas páginas se ve un trébol de 4 hojas y en cada una de éstas estampada una «H», simbólica de head (cabeza), heart (corazón), hands (manos), y health (salud). Esas 4 haches expresan la enseñanza simétrica de la cabeza, el corazón, las manos y la salud, sintetizando así el credo de los clubs agrícolas: la cabeza para pensar, proyectar y razonar; el corazón para estimular las iniciativas; las manos para laborar idóneamente y la salud para resistir las enfermedades, gozar de la vida y afirmar la eficiencia.

Una vez que la Secretaría de Agricultura llega a ponerse en contacto con los muchachos, y cuando éstos se muestran bien dispuestos, se establece un lazo muy difícil de romper. Los clubs son de dos clases: clase A para niñas y clase B para varones. En el programa de la clase B se provee para la enseñanza manual en los hogares rurales más retirados.

Los miembros de dichos clubs, además de las demostraciones por los expertos agrícolas ambulantes están, periódicamente, aleccionados desde Washington, por correspondencia.

Para este vasto plan, el Tío Sam está bien provisto de fondos. En virtud de la «Ley Lever», promulgada en 1914, cada Estado percibe anualmente diez mil dólares para el mantenimiento de clubs agrícolas infantiles, estipulándose que el dinero se gaste en demostraciones prácticas. En 1915, además del crédito para clubs, se han asignado \$ 300.000 para extender la labor agrícola cooperativa.

Hace dos años el Gobierno abrió las puertas de esta escuela maravillosa a todos los muchachos de Estados Unidos. El primer año ingresaron 72.162 discípulos y al siguiente 147.546.

En Massachusetts las muchachas fueron las que sobresalieron agrícolasmente.

La experiencia ha demostrado que los muchachos son capaces de grandes cosas en la agricultura: Nerle Hyer, de Utah, produjo 797 bushels de papas en un acre. Ralph Hyer, del mismo lugar, lo eclipsó en cuanto al número de bushels, pero no en cuanto a calidad.

Maine, que es el Estado donde se producen más papas, nunca

ha tenido un promedio mayor de 220 bushels por acre. Los dos niños Hyer, de Utah, lo superaron por más de 3 por 1. Hasta en la Nueva Inglaterra, que siempre se ha considerado atrasada en agricultura, los muchachos han demostrado su poder. New Hampshire, hasta hace poco, tuvo una extensión de 800.000 acres abandonados, que una vez estuvieron bajo el arado. Producir 100 bushels de maíz parece, en las condiciones desfavorables de aquel clima, un milagro. Sin embargo, a lo largo del valle de Connecticut, el muchacho Hoyt Quimby produjo 124, por acre.

El Tío Sam cifra muchas esperanzas en sus muchachos agricultores. Ellos han probado que los agricultores adultos, educados por expertos del Gobierno, no han sabido o no han querido aprender la lección. Ahora están aprendiendo lo que les enseñan, prácticamente, los muchachos, y los campeones, entre éstos, serán los llamados a prepararse para servir, en su día, como Demonstradores Agrícolas en sus respectivos Estados. A los que han sobresalido notablemente se les llama «estrellas» por sus maestros, y su trabajo, en adelante, lo proseguirán en mayor número de acres, al mismo tiempo que recibirán lecciones más avanzadas.

Entre esos jóvenes, algunos que cuentan 21 años de edad, ya poseen fincas propias, que les dejan grandes utilidades, y su ejemplo es un estímulo incalculable y constante para todos los agricultores de la nación.

La Secretaría de Agricultura representa, para el pueblo de Estados Unidos, un gasto anual de \$ 21.000.000. Gran parte de esta cantidad se dedica para el auxilio organizado de los agricultores, en forma de lecciones objetivas, demostraciones y métodos análogos de vulgarización. La nueva generación acude en tropel a los clubs agrícolas, lo que significa que, esta labor del Gobierno, no sólo es esencial sino también trascendental.

J. R. SOLORZANO PUPO

VIII—16—1929.

(Traducido del *American Magazine*, de setiembre de 1915).

# La vida y la obra de Modesto Martínez

Hay un momento en que la vida de los hombres culmina de un modo definitivo. En esta época sus actividades creadoras crecen, su optimismo crece, sus capacidades de trabajo crecen, su visión se amplía, y todo parece cobrar trascendencia en torno suyo. Por este período pasa, ante la admiración de todos los costarricenses, Modesto Martínez.

Su viaje a los Estados Unidos le fortaleció sus capacidades de visionario en la vida práctica; sus horizontes mentales se han abierto en perspectivas más humanas, más hondas. Su amor a la tierra ha cobrado en él un sentido apostólico, donde cristaliza todas sus ansias, todas sus vehemencias patrióticas, toda su vida de escritor y de hombre. Y, con un fervor extraño de patriota, cuando se sintió crecer en la verdadera vida, quiso enderezar sus pasos a su patria, en momentos en que los peligros la envuelven, para enseñarla, para advertirla en la educación del trabajo agrícola, salvación única de nuestra autonomía. Y aquí lo tenéis, defendiendo al Departamento de Agricultura Escolar, CUYO PRESUPUESTO INFIMO DE ₡ 36,000-00 HA SIDO REBAJADO A LA MISERIA DE ₡ 20,000 00; defendiendo la Escuela de Agricultura; proponiendo nuevos métodos de trabajo; indicando los intereses agrícolas del país, con una seguridad científica, con una fiebre tan grande, que ha sometido a la revisión de nuestros problemas a los estadistas honorables de la República que, por falta de conocimientos en ciertas esferas del desarrollo social moderno, estaban considerados por ellos como inexistentes. Ha venido a revelarnos el secreto de la tierra, tan discutido, tan ineficazmente discutido por el medio. Y a decirnos cuáles son los hombres del país que merecen ser apoyados en sus actividades, para inspirar confianza en sus brazos.

El intelectual ha demostrado su preparación; el patriota, su fe; y, el varón, la hidalguía de su sangre.

## SU VIDA

Nació Modesto Martínez el 22 de agosto de 1882. Su padre, Modesto Martínez, de carrera burocrática. Su madre, perteneciente a una vieja familia de agricultores: los Aguilar Fernández. En la niñez, perdió a su padre; fue criado bajo los nobles auspicios de su abuelo materno: un señor feudal, afincado, con un ejército de servidores y de peones, en sus casonas y en sus predios. De aquel abuelo aprendió su amor a la Naturaleza y su inclinación al ensueño de cepas antiguas, de noblezas antiguas.

Hizo sus estudios en el Liceo de Costa Rica hasta colmar el bachillerato. En este Colegio se reveló buen catador de las letras, al par que inquieto estudiante de insectos, de plantas, de pájaros, que sabía diseccionar con maestría. En estas esferas de la cultura, su padre espiritual fue el prócer Mauro Fernández, uno de los hombres más destacados por sus disciplinas intelectuales, de Costa Rica.

Don Mauro le enseñó historia, filosofía, letras. Y, puso particular interés en iniciar al joven en las gimnasias de la lógica, la sociología y las ciencias políticas. Hizo tres años de estudio en la Escuela de Derecho. En esa época ingresa a la redacción del «Noticiero», dirigida por don Segundo de Ispizúa y don Leonidas Briceño. En 1906, siendo candidatos a la Presidencia de la República don Bernardo Soto, el licenciado don Máximo Fernández, don Tobías Zúñiga y don Ezequiel Gutiérrez, de un lado, y el licenciado don Cleto González Víquez, por el otro, don Mauro lo condujo a la dirección del «Heraldo de Costa Rica», órgano de publicidad del sofismo. En él publicó apasionados editoriales, entre otros aquel que intituló «HORA SUPREMA» y que hizo tanta sensación en la República.

Luego se puso en sus manos «La Información», diario fundado por don Miguel y don Fernando Borges; tuvo allí campo para realizar todos sus sueños de periodismo moderno. Escribió en sus páginas infinidad de editoriales; muchos artículos humorísticos y cuadros de costumbres con la firma de «Pepe Ruedelabola» y «Ramiro Pérez». De ese Ramiro Pérez, viejo víctima de los siete pecados capitales y de la supuesta mujer e hijas de don Ramiro servíase como de marionetas con objeto de combatir el aldeanismo de nuestra vida social, tan evolucionado en los últimos tiempos. Cuadros de costumbres, cuentos, anécdotas, paisajes de la naturaleza y episodios de la vida campesina redactaba bajo el nombre del «Teniente Niki». De estas bellas páginas va a publicar una selección que está ya en prensa, con admirables viñetas del mejor dibujante de Costa Rica: Noé Solano. Durante la guerra europea publicaba, además de los anteriores trabajos, una sección bajo el título de «Día a Día». Luchó como un beneditino en la caza del material informativo escaso de que se disponía en ese entonces, previa la censura oficial y el laberinto de intereses que nublaban la realidad de los ejercicios en guerra. Los aliados le deben, en esa sección, más de un aliento sincero. Al estallar la guerra estaba en Washington como primer Secretario de la Legación de Costa Rica, en momentos en que iba a arreglarse la discusión del tratado Bryan-Chamorro. Regreso y siguió al frente de «La Información». Al cabo de unos meses se le llamó a ocupar un alto puesto en el Comité de Información Pública de la Secretaría de Estado de los Estados Unidos; en esa posición permaneció hasta la fecha del armisticio. Fue entonces cuando conoció a fondo el pueblo norteamericano y cuando aprendió a respetarlo y a amarlo. En aquella hora en que los Estados Unidos ingresaron a la guerra vivió de cerca abandonar altas posiciones a hombres acariciados por la fortuna y el confort; dejar a las novias y a las madres para tomar el rumbo doloroso de las trincheras.

Regresó por unos cortos meses a Costa Rica y luego, atraído

(Pasa a la página 10)

# EL ANILLO DE GIGES

(Por RAMON DEL VALLE INCLAN)

En este amanecer de mi vocación literaria hallé una extrema dificultad para expresar el secreto de las cosas, para fijar en palabras su sentido esotérico, aquel recuerdo borroso de algo que fueron, y aquella aspiración inconcreta de algo que quieren ser. Yo sentía la emoción del mundo místicamente, con la boca sellada por los siete sellos herméticos, y mi alma en la cárcel de barro temblaba con la angustia de ser muda. Pero antes del empeño febril por alcanzar la expresión evocadora, ha sido el empeño por fijar dentro de mí lo impreciso de las sensaciones. Casi siempre se disipaba al querer concretarlo: Era algo muy vago, muy lejano, que había quedado en los nervios como la risa, como las lágrimas, como la memoria oscura de los sueños, como un perfume sutil y misterioso que sólo se percibe en el primer momento que se aspira. Y cuando del arcano de mis nervios lograba arrancar la sensación, precisarla y exaltarla, venía el empeño por darle vida en palabras, la fiebre del estilo, semejante a un estado místico, con momentos de arrobo y momentos de aridez y desgano. En esta rebusca, al cabo logré despertar en mí desconocidas voces y entender su vario murmullo, que unas veces me parecía profético y otras familiar, cual si de pronto el relámpago alumbrase mi memoria, una memoria de mil años. Pude sentir un día en

mi carne, como una gracia nueva, la frescura de las hierbas, el cristalino curso de los ríos, la sal de los mares, la alegría del pájaro, el instinto violento del toro. Otro día, sobre la máscara de mi rostro, al mirarme en un espejo, vi

modelarse cien máscaras en una sucesión precisa, hasta la edad remota en que aparecía el rostro seco, barbudo y casi negro de un hombre que se ceñía los riñones con la piel de un rebeco, que se alimentaba con miel silvestre y predicaba el amor de todas las cosas con rugidos. Otro día logré concretar la forma de mi Daemonium. Ya lo había entrevisto cuando niño, bajo los nogales de un campo de romerías: Es un aldeano menudo, alegre y viejo, que parece modelado con la precisión realista de un bronce romano, de un pequeño Dionysos. Baila siempre en el bosque de los nogales, sobre la hierba verde, a un son cambiante, moderno y antiguo, como si en la flauta tañida oyesse el prelude de las canciones nuevas. Cuando logré concretar esta figura, tantas veces entrevista bajo el pabellón de mi cuna, creí llegado el momento. Todas las larvas de mi reino interior eran advertidas, las sentía removerse como otros tantos arcanos, y había aprendido a oír las voces más lejanas. Entonces alcancé la segunda norma de mi Disciplina Estética.

II

El poeta solamente tiene algo suyo que revelar a los otros, cuando la palabra es impotente para la expresión de sus sensaciones: tal aridez es el comienzo del estado de gracia.

## PARE... MIRE... Y LEA!....

*Cuando algo nos interesa nos detenemos; se para el transeunte.*

*Si el calor lo fatiga y la sed lo molesta, pida un delicioso refresco refrigerado y gaseoso, hecho con jarabes refinados y esencias de frutas delicadísimas que le ofrecemos en nuestra moderna refresquería. Si Ud. quiere obsequiar a una damita, ofrézcale los helados caseros que ya tienen su fama conquistada.*

**Un resfriado, Influenza, Trancazo, los cura Ud. con las obleas antigripales.**

*RECETAS de cualquier médico, serán atendidas en nuestra botica, donde el recetario es garantía de seguridad; se atienden éstas con escrúpulo e inteligencia.*

*Perfumería y Artículos de Tocador, Perfumes, Lotiones, Polvos. Estuches para Navidad, Cajas de Galletas en variada fantasía y selecta Confitería.*

*Ya ve Ud., señor, lo detuvimos en la lectura de esta interesante y amena Revista y hemos logrado interesarlo. Ahora lo esperamos: usted nos hará el honor de visitarnos en esta casa que es de todos denominada:*

### BOTICA "LA VIOLETA"

*calle del tranvía, frente al Mercado, donde lo atenderemos con mucho gusto.*

**SALAZAR & ALVARADO**

**ESTRELLA DE ARTE**

De G. ARTAVIA

**SASTRERIA**

SAN JOSE, C. R. - FRENTE AL CABLE

TELEFONO 3686

**ESTRELLA DE ARTE**

De G. ARTAVIA

**SASTRERIA**

SAN JOSE, C. R. - FRENTE AL CABLE

TELEFONO 3686

Para que obtenga buenos resultados en sus negocios anúnciese en esta Revista.

ALMACEN  
DE ABARROTOS



FABRICA DE:  
VELAS, JABONES  
y FIDEOS.

LA ESPAÑA

DE

MARTINEZ & Cía.

APARTADO No. 211

TELEFONO No. 2756

San José, Costa Rica



VENTAS  
AL POR MAYOR



## Devocionario Romántico

La mirada de tus ojos es tan dulce cuando está triste, que yo podría bebérmela con sólo sorprenderla llorando.

Abrazándote me parece que estrecho en mis brazos un sueño...

Y yo, cuando te beso, miento infinidad de fantasías con mis labios, para no contradecirlo.

De tanto verte te siento vivir en la seda de mis párpados.

Y yo de tanto amarte, te llevo, como un medallón, sobre la seda de mi alma.

Tú me distraes el sueño: y, tú, en cambio, me duermes con sólo el roce de tu aliento sobre mis ojos...

Tu vida estaba rota, como una copa de cristal, y entonces yo la junté para beberme lo que otros no habían querido beber.

Por oír una sonrisa tuya sería capaz de hacerle una herida a mi corazón.

Y yo, por verte desnuda, replegaría mi alma y, luego, cubriría tu desnudez con ella.

Con tu tristeza has matado la alegría de mis ojos. Tenía que hacerlo así, para que nadie se fijase en ellos.

Cuando la noche ha estado triste yo la he alegrado con mis sonrisas: pero tú, en cambio, a la noche siguiente, has tenido que llorar para alegrarme.

El sol me sorprendió pensando en tí: y la luna me encontró, después, sobre tus labios.

Cuando has estado ausente, he preferido no pensar mucho en tí para hacer más feliz el instante de tu regreso.

RICARDO ROJAS VINCENZI

### GRAN SUCURSAL

DE

### CAFE Y CACAO MOLIDO



### Ricardo Dorado e hijo

Teléfono 2804 - Apartado 24

Diagonal a la Botica Solera, Paso de la Vaca

### CALIDAD - PUREZA - RENDIMIENTO

Esto es lo que distingue a los productos de

## "DORADO"

### CAFE, CACAO o BOMBONES

## INFLUENZA, RESFRIADOS,

## LA GRIPE, ANGINA

Todos desaparecen mediante el uso de las TABLETAS de

## ARCANOL (Schering)

Las Tabletas de ARCANOL (Schering) no deben faltar en su hogar.

LOS MEDICOS LAS RECETAN

DE VENTA en las Principales Farmacias



FRANK DE CASTRO & Hno.  
SAN JOSE

Representantes para Costa Rica

(Viene de la página 7)

por los Estados Unidos, volvió a trabajar en empresas editoriales. Redactor de Pictorial Review y de «Cine Mundial». Luego se dedicó a negocios de advertising «anuncios», con buen éxito material. En este tiempo casó en Nueva York con la señorita Claudia Quezada López Calleja, gentilísima dama costarricense, pintora de gusto y entusiasta admiradora de la Naturaleza, sus misterios y sus tesoros. Una digna compañera del escritor, del artista.

Después de algunos años de trabajo en Nueva York, su amor por la vida libre del campo lo trasladó a Florida. Allí, en compañía de cuatro caballeros, compró una finca que se bautizó con el nombre de Floridesta. En sus campos ha profundizado su acervo agrícola; en ellos ha tratado al pueblo americano, cuyas virtudes tanto lo entusiasman. Ha tenido siempre el apoyo entusiasta del Departamento de Agricultura de Washington, del de Florida y de muchos campos experimentales y algunas Universidades del país. A su pericia y al apoyo de estas corporaciones, debe las victorias que ha obtenido en las empresas agrícolas.

Hizo varios viajes a Cuba y ha contraído amistad íntima y fraternal con el Presidente del Senado y Jefe del Partido Liberal: el político don Clemente Vázquez Bello.

En Florida fué miembro, y lo es todavía, de la Cámara de Comercio de la ciudad de Miami y jefe del departamento latinoamericano de la misma. Es fundador y director de la Cooperativa que se llama «Florida Growers Marketing Association» que ha resultado muy eficaz en el desarrollo de la agricultura de esa región. La Cámara lo hizo su representante en varios congresos. Está conectado con varias instituciones científicas norteamericanas. Mantiene relaciones intelectuales con sabios ilustres como el doctor Barbour de Harvard, el doctor Standley de Field Museum de Chicago, el ornitólogo Bayley, el señor Simpson, y, el naturalista Deckert.

Vino aquí a descansar, pero decidió hacer un estudio de la vida nacional que se ha convertido en una campaña en favor de la diversificación de los cultivos, modernización de la agricultura, intensificación del trabajo, higienización del merodeo y otros males que afligen la vida rural, y promoción de más altos standards de vida para nuestros trabajadores cuya depresión y miseria actuales le preocupan hondamente. Considera después de años largos de luchas con tierras estériles y rocallosas y con climas ingratos y con el fuego, las inundaciones, las heladas y los ciclones, que este es el país privilegiado por excelencia, sin rigores de clima, sin enemigos invencibles, sin aridez, lleno de belleza y de vida y dice que con recursos naturales, este debería ser un país modelo en todo sentido y no lo es, por la falta de visión de los que gobiernan y por la pereza y apatía de los gobernados.

Tiene admiración y entusiasmo por los hombres de trabajo, por los empresarios agrícolas, por los que siembran y mejoran y los pone ante los ojos del público en sus artículos como espoleado por el ansia de que los costarricenses fijen su vista en esos hombres sanos y nuevos y la quiten de los viejos políticos gastados que ya no pueden dar más que lo que han dado: nada han podido dar todavía.

En religión es panteísta: Todo es Dios y Dios es todo; la estrella que brilla en el firmamento y va rodando por los abismos siderales guiada por las leyes de la mecánica celeste y el bacio que taladra los pulmones animado por el ansia de vivir. En filosofía cree que la alegría es el estado natural del hombre y que el dolor ha sido introducido por los propios errores y desvíos de la raza humana. No cree con Kant que el esfuerzo es siempre dolor; proclama que el trabajo es la mayor alegría y la mayor satisfacción de la vida. Sigue al pié de la letra un precepto del Profesor Farnsworth, con quien hizo un curso de alta psicología en Nueva York: si no podemos trabajar en algo que esté completamente de acuerdo con nuestras aspiraciones y entusiasmos, debemos buscar y encontrar la parte grata del trabajo a que nos obliga la vida; así el trabajo siempre será agradable e interesante. Considera que físicamente la salud completa es el estado natural del hombre; para perder la salud han tenido los hombres que destruirla por sus propios actos; comidas excesivas y no balanceadas, bebidas alcohólicas, indulgencias de toda clase, han traído las enfermedades y las penas físicas. Las razas primitivas no conocían la mayor parte de los males que produce la civilización. Cree en la cultura física, en la vida al aire libre, en la alimentación natural y frugal, en la temperancia y en el cultivo del optimismo.

Está actualmente en la campaña de La Tribuna; corrigiendo las últimas pruebas del libro «Héroes del Campo.» Está preparando la edición de los artículos que ha publicado en «La Tribuna» y que va a publicar el Gobierno; está preparando las notas para un libro que se llamará «Breviario de la Naturaleza Costarricense» y haciendo un estudio de la labor ornitológica realizada por don José C. Zeledón, de cuya labor no han quedado sino notas breves en publicaciones extranjeras. Con motivo de la campaña de «La Tribuna» recibe una inmensa correspondencia que contesta puntualmente y además numerosas visitas que vienen a congratularlo o consultarlo. Vive una vida de actividad vertiginosa: visita una por una todas las secciones del país. No descansa; está satisfecho porque han encontrado eco sus esfuerzos; porque particulares y asociaciones han comprendido la trascendencia de su obra.

Costa Rica tiene en él al vigilante ilustrado de sus intereses; al patriota; al incansable defensor de su tierra, en cuanto conserva de bello, de noble y de grande. Así lo deja consignado «Cultura» para orgullo de nuestra raza y sus futuras instituciones.

## Las lecciones de agricultura deben ser más prácticas que teóricas y han de tener la tendencia de despertar afición por el campo, creando el espíritu de apego a la tierra

Decíamos ayer que la sugerencia de Modesto Martínez para que se otorguen premios a los estudiantes que hagan mejor labor agrícola está realizándose desde el decreto N.º 43, de 3 de enero de 1928 y que más de cinco mil colonos han sido distribuidos entre alumnos de las escuelas para recompensar ese esfuerzo.

Precisamente hay ofrecidos 4 premios anuales de ₡ 50 cada uno para los alumnos que puedan exhibir las mejores chayoteras, con lo cual queda correspondido el deseo de Modesto, manifestado en el artículo que escribí sobre «El Chayote» y que está motivando estas líneas.

La Secretaría de Educación, como afirma Modesto, comprende la trascendencia de estas labores y trata de estimularlas. Aunque el Ministro no merezca el alto elogio que le dispensó el señor Martínez, sí cree estar cumpliendo con el sagrado deber de no descuidar tan importante renglón de las labores escolares.

Para que todos los maestros de escuela sientan la obligación

en que están de servir al país en tal sentido, aquel decreto dispuso de modo terminante sus obligaciones así:

«Artículo 1.º—Es función inherente del maestro de escuela conversar con sus alumnos sobre tópicos de agricultura y despertar entusiasmo por ese género de actividades.

Artículo 2.º—Si el conferencista agrícola dicta una conferencia en la escuela, los maestros están obligados a comentarla y ampliarla con los alumnos. Los visitantes deben constatar este hecho.

Artículo 3.º—Allí donde haya facilidad para establecer campo de labranza el maestro deberá empeñarse en cultivarlo.

Artículo 4.º—Los visitantes de escuelas serán propagandistas en este movimiento y tratarán de impulsarlo.

Artículo 5.º—Los inspectores de escuelas tomarán en cuenta esta actividad en el momento de calificar a los maestros, al tenor del artículo 14, capítulo III, de la Ley Orgánica del personal do-

cente de 15 de agosto de 1920».

Sé, sin embargo, que no se realiza todo lo que pudiera y todo lo que debiera realizarse, y que mucho de ello es simple papel impreso. Allí radica el gran mal que viene señalando Modesto en todas las actividades del país: nuestra desidia y nuestra falta de responsabilidad en la obra que se nos encomienda.

Pero, si no se verifica cuanto debiera ser verificado, la obra va poco a poco penetrando el espíritu de la escuela y saturando la conciencia al ciudadano del porvenir.

Nunca he tenido tanta fe en esta labor, como ahora que está al frente de ella don Abelardo Quesada, hombre enérgico que hace trabajar a los demás, moviéndolos con el ejemplo de su propio trabajo. Hombre de una actividad asombrosa, ilustrado en la materia, fanático por esas devociones hacia la tierra y de una honradez intachable para corregir lo que anda mal.

Sin embargo, la obra es siempre lenta y da tropiezos; lucha

contra la indiferencia y el vacío.

El señor Presidente firmó el 19 de febrero de este año el decreto N.º 13 en que se impuso a las escuelas del campo tres horas de clase semanales sobre agricultura y estudio de las industrias del lugar.

Al redactar la parte metodológica de ese decreto escribí estas palabras:

«VII.—El curso llamado «Agricultura e Industrias del lugar» pretende que el alumno de las escuelas rurales tenga un conocimiento claro de las industrias más importantes del circuito.

En regiones cafetaleras tendrá que hacerse el estudio del café en su aspecto botánico. En su aspecto agrícola, enseñando prácticamente la manera de hacer semilleros y almácigos, podar, resembrar, aporcar, etc. En su parte industrial, aprendiendo todos los pormenores de la cogida, beneficio, conservación, etc. En su aspecto económico, familiarizando al alumno con los salarios, los costos de cada trabajo, los precios de los mercados, la expor-

fación, etc. En su aspecto práctico, haciéndolos conocer las calidades de tierras, de semillas, de productos, de abonos, de sistemas, etc.

De igual modo se tratará la caña de azúcar, el maíz, el banano, el cacao, la ganadería, etc., de acuerdo con la región en que la escuela actúe.

La materia de estudio en cada escuela, en cuanto concierne a este renglón, la fijará el inspector de escuelas en asocio del visitador del circuito.

VIII.—Las lecciones de agricultura deben ser más prácticas que teóricas y tendrán la tendencia de despertar afición por el campo, creando el espíritu de apego a la tierra.

Deben tratar de influir en el ánimo del alumno hacia el uso de maquinaria y sistemas modernos, que den mayor rendimiento.

Al mismo tiempo los maestros deben interesar al alumno hacién-

dolo participar en el producto de los campos que ellos cultiven».

Son esas las normas que ha seguido la Secretaría de Educación y aspira a que sean seguidas, con toda sinceridad, por los subalternos.

En reciente junta de inspectores y visitadores uno de los presentes expuso la duda de si a las maestras se les debía exigir esa enseñanza. Mi respuesta fué terminante y la junta de inspectores se pronunció acuerpando la resolución de hacer esa exigencia a las mujeres.

Se alegó que algunas no estarían científicamente preparadas para ello y contesté que estaban obligadas a prepararse. Que lo hicieran saber así y no calificaran bien a quienes no diesen cumplimiento a esas obligaciones fundamentales.

Convengo, no obstante, en que el problema hay que llevarlo hasta el corazón de los maestros y que debe realizarse en la escuela

rural, aun luchando con la indiferencia del medio y la desidia de algunos pocos maestros que no saben cumplir con sus deberes.

Pero, yo que cruzo el país visitando las escuelas, me siento orgulloso de ver los trabajos que en ese sentido han realizado algunas.

Invito a Modesto para que, en lo que tiene más a mano que es San José y Cartago, visite, con su espíritu entusiasta, las escuelas de: Orosi, El Paraíso, Agua Caliente, El Carmen, Arenilla, Tobosí, Oreamuno, Cervantes, Pacayas, Tucurrique, La Suiza, Capellades, Tuis, Birrisito, El Yas, Navarro, Platanillo, Florencia, Potrero Cerrado, Santa Ana, San Antonio de Escasú, San Antonio de Desamparados, Sabanilla, Aserri, San Juan de Dios, Pavas, San Rafael y San Miguel de Desamparados, Salitral, Curridabat y San Rafael de Coronado.

Sin embargo, confieso que debemos hacer más y en ello estamos empeñados con toda fe y con la más entusiasta devoción.

Yo sé que tiene un hondo sentido la voz de Carlyle cuando dice: «Desde el más noble patriotismo, hasta el más humilde mecanismo industrial; desde el acto sublime de morir por la patria, hasta los actos más vulgares, la vida de toda una nación depende de su suelo. Hay que decirlo y repetirlo muchas veces: no puede haber verdadera independencia en un pueblo que no tiene la posesión del suelo.»

El problema está en hacer que esas palabras arraiguen en el corazón de todos los costarricenses para que, sobre el escudo de la nación, pudiera grabarse, con sentido de realidad, la divisa que tiene el árbol de nuestros mayores: «libre crezca fecundo».

LUIS DOBLES SEGREDA

## El caricaturista Noé Solano nos contesta la encuesta del periodismo

Noé Solano es muy conocido en el país: se le conoce por sus caricaturas, pero se le desconoce como conversador y como amigo. Y en estos dos aspectos es grande. Franco, humorista como pocos, nosotros teníamos que sacarle una contestación sobre la encuesta del periodismo, ya que el desempeña dentro del periodismo en Costa Rica un papel importantísimo.

—¿Qué aspectos aplaude usted del periodismo actual costarricense?

—Me parece que dan ustedes un buen paso consultando sobre esta cuestión a los individuos de periodicos. Flojas opiniones habrá de dar quien no conozca la organización interna de los diarios. Creo, con sinceridad, que aún es prematuro aplaudir aspecto alguno en el periodismo nacional, como no sea el de haber implantado el tipo de ocho columnas que, cuando menos en apariencia, da al periódico cierta ampulosidad e inspira confianza.

Mientras nuestros diarios esten sin más amparo económico que el que producen los avisos y el producto muy escaso en relación de las suscripciones, no habrá jamás periódico de verdad en Costa Rica. Thompson y Odio son los hombres de la situación dentro del periodismo nacional. Ante un aviso productivo cualquier artículo de interés es susceptible de demora, sacrificando con ello al público. Luego, nuestro medio ambiente no permite que se haga verdadera labor de periodismo. Hay muchas conveniencias sociales, políticas y religiosas que salvar, con lo cual jamás podrá un periódico asumir una actitud por su propia cuenta. En un país como el nuestro, que tiene cerca de medio millón de habitantes, no se ha podido aún pasar de veinte mil ejemplares entre los dos diarios de la mañana. La gente no lee, la gente no ayuda, y entonces Thompson y Odio son los



Noé Solano

que tienen que mantener la caja de los periódicos en condiciones de resistir la lucha. Fíjense si serán los hombres de la situación

que sus nombres son los únicos casi que se dan el TACO de aparecer al lado del director o directores, porque siendo tan minús-

culos nuestros periódicos, cada diario declara dos directores.

—¿Qué aconseja usted a la conducta intelectual de nuestros periodistas?

—La de que estudien más para que produzcan más por cuenta propia. Entre nosotros se ha entronizado la calamidad del reportaje y es así como las redacciones de los diarios, con honrosas excepciones, ya no precisan del cronista, del editorialista ni del redactor fecundo sino del repórter. Y aquí al repórter se le llama periodista en aras de la más ridícula paradoja. En los asuntos de gran interés nacional o internacional, es muy raro que el periódico de su opinión y que siente y defiende una doctrina. Las columnas de los periódicos se llenan con «lo que dice don fulano sobre tal cosa». «lo que opina don zutano sobre tal otra» y al fin de semana el «periodista» va a la caja y retira su sueldo, bien ganado, si se quiere, puesto que algo ha hecho: traducir al cristiano, «lo que dijo don perenejo sobre tal cosa.»

En honor a la verdad, el caricaturista es el único que da su propia opinión, el único que firma su trabajo, y aún él, a despecho de que su sección es de humor, donde todo se comenta a base de broma, debe saltar sobre innumerables prejuicios, porque la más leve indiscreción de un lápiz agudo y burlón, puede atraer descalabros comerciales al periódico. Quiere decir que el buen sentido y la franca exposición del pensamiento están sujetos en Costa Rica a insostenibles convenien-

(Pasa a la pág. 14)

ESTRELLA DE ARTE

De G. ARTAVIA

SASTRERIA

SAN JOSE, C. R. - FRENTE AL CABLE

TELÉFONO 3666

## LA VIDA AGRESTE



UANDO se regresa a la ciudad de una excursión por los lugares más remotos del país, por los lugares donde no entran esa serie de convencionalismos que llamamos civilización, se regresa con una especie de nostalgia dentro del alma, con una como envidia de la absoluta libertad de que disfrutaban las gentes que viven desperdigadas en ranchos, en improvisados cobertizos en las lejanas playas que calcinan los soles tropicales o en las entrañas de los bosques gigantescos que son, con sus árboles seculares, el testimonio que los siglos van dejando de su paso por la superficie de la tierra.

Allá en una playa del Pacífico, junto a la desembocadura del Río Grande, tuve oportunidad de ver a una de esas familias.

¿De dónde llegó esa familia al lugar que hoy ocupa? No lo sé ni se me ocurrió preguntarlo. Pero es lo cierto que un día el indio Paulino y los suyos llegaron a la sonriente playa cercana a la desembocadura del Río Grande, y escogiendo el lugar que les pareció más conveniente en la milla marítima, resolvieron fijar allí su residencia, como la habrían fijado en cualquier otra parte. La milla marítima pertenece al Estado y mientras no haya una razón especial, no inquietan a ninguno de sus ocupantes; por eso a lo largo de la costa, en lugares verdaderamente inesperados, se ven pequeñas chacras, formadas por gentes que no teniendo donde plantar su rancho, se ponen bajo la protección del Estado y ocupan sus tierras hasta que una ley o una orden los desaloje de la parcela ocupada.

Hace poco más de dos años que el indio Paulino llegó con su familia, la esposa y cuatro hijas, al lugar que hoy ocupa. Levantó su rancho, una sencilla construcción de palos cubiertos de hojas secas y con paredes de cañas unidas por medio de bejuocos; y ya con su «palacio» hecho, comenzó a plantar todo lo que se necesita para la subsistencia. El suelo es arenoso, es arena pura mejor dicho, pero de una fecundidad asombrosa. En este país la fecundidad es distintivo de todo. De la tierra, de la arena, de la roca, de las mujeres, de los animales. En esa arena seca y brillante de las costas, todo se produce maravillosamente. Al rededor del rancho y en tan breve lapso como el que hace que Paulino lo terminó, ya ha convertido el terreno que lo rodea en verdadero jardín. Platanales frescos, árboles de marañón, cepas de caña de azúcar, árboles de papaya, de naranja, limoneros, plantas medicinales, frijoles arborecentes, de los que siempre están dando cosecha, de todo hay allí. Al fondo está el abra donde siembra maíz y arroz. Más allá la montaña que se tiende en amplios pliegues por las riberas del Río Grande hasta perderse en los azules confines del horizonte.

Cerca de la casa está la limpia pocilga y bajo el alar, el gallinero bien defendido de las alimañas que en las noches oscuras salen a hacer irrupciones por los alrededores.

\* \* \*

Todas esas gentes viven la más sencilla y primitiva de las vidas; las mujeres lavan el único vestido que cada una de ellas posee, cocinan y luego comparten la ruda faena del campo con Paulino que es agricultor y director de la chacra. Producen todo lo que necesitan para comer y con el excedente de las cosechas, con algunas frutas, con las pieles de los animales que caza Paulino, con el producto de la pesca y con algunas otras pequeñas entradas más, se compran el traje, las medicinas, la pólvora y las municiones y las muy pocas cosas que requieren para completar, junto con lo que da la tierra, todo lo que necesitan para vivir.

Acaso el indio Paulino no se casó nunca con su mujer; tal vez ella no sea más que una compañera, a quien le unió el amor, un amor salvaje y primitivo, no sugerido por complicados alambicamientos del espíritu, por el fuego fátuo de supuestas pasiones, sino sencillamente por el mandato de Dios que ordena a todos los seres crecer y multiplicarse.

Así tampoco sus hijas se casarán tal vez: ya la mayor se fué del hogar, no arrebatada violentamente y con maña, sino desprendida como fruto maduro del árbol; un día llegó un hombre, venía desde muy lejos por la orilla del mar, de más allá de Tárcoles, de más allá de las Agujas; sin conocerla venía ya enamorado de la hija mayor del indio Paulino; ella por su parte lo presentía y lo esperaba; el amor había florecido en su corazón, pero el amor natural, el que no determina persona sino que es absoluto y comprensivo y universal como todos los instintos. El varón fuerte que había llegado de lejos por la orilla del mar se acercó y pocos días después, por el mismo camino que había recorrido solitario y anhelante, regresó hacia el rincón lejano, unido a su compañera. Sólo que ahora la arena no le quemaba los pies ni el mar le inspiraba temores; ahora le parecía que iba hacia su rancho por una senda de flores y que el mar estaba quieto, como una fiera domesticada, para no asustar a la que iba a compartir con él la lucha por la existencia autóctona y cerrera. El mismo camino seguirán las otras. Las brisas de la tarde, en esas magníficas puestas de los soles estivales en que las nubes son como rojas cataratas de cihabrio que caen sobre los confines violeta del mar, le recitan al oído a Berta, la segunda, lo que el Hada madrina, a la Princesita de Rubén Darío:

En caballo sin alas hacia acá se encamina  
en el cinto la espada y en la mano el azor,  
el gentil caballero que te adora sin verte  
y que viene de lejos, triunfador de la muerte,  
a encenderte los labios con su beso de amor...

Oh dichosa libertad! Cuando esos amores florezcan, por el mismo camino por donde vinieron los hombres que se llevaron las muchachas, irá el indio Paulino con la escopeta al hombro y una red llena de los mejores frutos de la chacra, a conocer sus nietecillos. Y cuando vuelva contará a su mujer en cuatro palabras, porque esas gentes casi no hablan, que los vio a ellos, los chiquitines, desnudos como monos, negros y vivarachos; y en los ojos de los viejos brillarán dos lágrimas, pero no las que cristalizan el dolor en los plános más sensibles del alma, sino de las lágrimas que se enjugan sonriendo porque las hace brotar el recuerdo grato de los nietecillos negros y desnudos como los monos de la selva y alegres y vivarachos como las ardillas del manglar.

Y un día les sorprenderá a los viejos la muerte y plácida-mente caerán en la fosa cavada junto al mar y junto a la choza donde nuevas generaciones los sucederán al través del tiempo y del espacio.

7 de abril de 1918.

MODESTO MARTINEZ

(Del libro *Héroes del Campo* que próximamente se publicará).

# El Abejorro Común (Melolontha Vulgaris)

Este insecto es un coleóptero lamelicorne de color pardusco y como de veinte y siete milímetros de longitud; el extremo de las antenas está formado de anchas hojitas, en número de siete en el macho y de seis en la hembra. En el estado adulto los abejorros son perfectamente visibles. Durante el día están inmóviles sobre las ramas de los árboles, de manera que basta sacudir el árbol o golpear las ramas con una vara para que caigan al suelo. Conviene hacer la recogida desde los primeros días de la aparición de los insectos a fin de no dejarles tiempo de efectuar la puesta: también ha de realizarse preferentemente entre las cinco y las nueve de la mañana cuando todavía están ennumecidos por el frescor de la noche. Los abejorros aparecen generalmente a fines de abril o a principios de

mayo; entonces se les ve volar por todos lados y después de la puesta del sol detenerse sobre los árboles cuyas hojas y flores se ponen a roer; sólo disponen de un mes escaso de vida aérea, mas en tan breve tiempo causan grandes perjuicios a las plantas, despojan a los árboles de su follaje y devoran sus tiernas yemas primaverales.

Pero si son grandes los daños causados por los abejorros, mayores son los producidos por la larva de dichos insectos, larva que entre nosotros es conocida con el nombre de *joboto*. Estas larvas nacen a los treinta o cuarenta días después de puestas los huevecillos blancos amarillentos que la hembra deposita preferentemente en la tierra arable y sobre todo en los barbechos cercanos a los bosques. El desarrollo de los *jobotos* dura de tres a cuatro años. Al principio de su existencia viven en sociedad y desde entonces comienzan a roer las raicillas y detritus vegetales que se encuentran a su alcance; más a causa de su pequeña talla no hacen todavía

notables destrozos. Al fin del primer año se hunden en el suelo hasta cuarenta o cincuenta centímetros de profundidad y allí permanecen cinco meses como aletargados y en reposo; pero no bien vuelve la primavera, suben a la superficie y empiezan para ellos los otros siete meses de vida activa. En julio del tercer año ha terminado su crecimiento: tienen entonces cuatro centímetros y medio de largo y un centímetro de grueso, blanca y amarillenta es su piel; la cabeza y las patas de un color pardo rojizo; el cuerpo, arrugado y tripudo; la boca con dos fuertes mandíbulas en forma de tenazas. Ya completamente desarrollados, los *jobotos* por tercera vez continúan en sus estragos y son aún más temibles que en los años anteriores, pues (sin que valga la rotación de los cultivos) devoran indistintamente las raíces de todas las plantas cultivadas.

Aunque el remedio soberano solicitado por los agricultores para el exterminio del *joboto* no se ha encontrado todavía, se ha aconsejado poner en práctica los procedimientos siguientes:

tes: a) Encalar el terreno y llevar a él mujeres y niños que recojan las larvas puestas al descubierto, o bien pavos y otras aves de corral que se los coman cuando se ara; las que quedan al aire libre y sobre todo al sol, que no son su medio, no tardan en morir; b) usar la bencina que ha producido excelentes resultados y que no ejerce acción nociva sobre las plantas: con ese fin se inyecta en el suelo por medio de un almocafre, a razón de tres gramos por metro cuadrado; c) introducir en el suelo sulfuro de carbono puro: se practican cinco agujeros por metro cuadrado, y en cada uno de ellos se inyectan cuarenta gramos de sulfuro a treinta centímetros de profundidad, excepto en el verano en que los *jobotos* están

(Pasa a la pág. 16)

## ESTRELLA DE ARTE

De G. ARTAVIA

### SASTRERIA

SAN JOSE, C. R. - FRENTE AL CABLE

TELEFONO 3686

## ESTRELLA DE ARTE

De G. ARTAVIA

### SASTRERIA

SAN JOSE, C. R. - FRENTE AL CABLE

TELEFONO 3686

Regalos Finos, Baratos,  
en la JOYERIA

LA ESMERALDA

Frente a la Inspección  
de Hacienda

Desea Ud. tener para su consumo  
artículos de primera clase?

VISITE

## EL MANZANERO

De CAYETANO LAURITO

Aquí encuentra los mejores vinos,  
las mejores conservas, la existencia más grande de confites y galletas, todo a precios exigüos.

TELEFONO 3143 - FRENTE A LA PROVEEDORA

## El caricaturista Noé Solano...

(Viene de la pág. 11)

cias sociales, religiosas, políticas y comerciales.

—¿Qué orientación ideológica y comercial le daría usted a un periódico de su propiedad?

—No creo que se pueda hacer un periódico de verdad en nuestro medio, si hay que fraternizar la parte ideológica y la comercial. O una cosa o la otra.

Si un periódico se traza un plan ideológico sin tapujos, sin prejuicios, sin conveniencias que amparar, se queda sin anuncios y sin muchas suscripciones.

Si un periódico se traza un plan comercial a seguir, teniendo como un director las normas establecidas como indispensables dentro de nuestra psicología, no hay plan ideológico que subsista. Para fundar yo un periódico de caricaturas, el plan ideológico lo tengo concebido desde hace tiempo. Pero como hay que resolver para su fundación la parte co-

mercial, para que no me lo matara el medio ambiente con su falta de auxilio por demasiado franco, espero a sacarme la lotería.

Yo haría mi labor, cuando no tuviera la pena de ver morir un ideal constructivo por la voluntad tirana del que me va a ayudar con su anuncio o con una suscripción mensual.

Nota.—También hicimos al Sr. Solano algunas preguntas sobre cuestiones artísticas: lamentamos no dar las respuestas, muy interesantes, en este número, por el exceso de material. Pero lo haremos gustosos en el próximo.

### ESTRELLA DE ARTE

De G. ARTAVIA

### SASTRERIA

SAN JOSE, C. R. - FRENTE AL CABLE

TELEFONO 3686

## La Vanguardia Literaria

Sin pecar excesivamente de optimistas, se puede esperar algún provecho del huracán de teorías de los vanguardistas. Claro que es necesario dejar que transcurra el tiempo, que se aclare el agua, que se apaguen algunas inútiles pasiones. Pero la conmoción puede ser saludable.

En realidad, se ha llegado a tener por los géneros literarios un respeto supersticioso. Se les antepone a todos los valores. Vicente Blasco Ibáñez, en el prólogo de una traducción de «El Infierno» de Barbusse, expresaba sus temores de que los jóvenes novelistas, deslumbrados por la gloria de ese gran libro francés, se lanzaran a escribir novelas sin argumento.

Ahí está el prejuicio. Blasco Ibáñez suponía que una sucesión de episodios deshilvanados, es menos interesante, o puede expresar menos belleza, que una serie de episodios atados por una fábula. Nosotros supondríamos precisamente, todo lo contrario. Pues

el autor que proyecta un libro sin argumento, debe tener más acopio de materiales que aquel que va a escribir una novela común. Sólo desdeña el argumento aquel que tiene entre sus manos un hervor de bellezas, un mundo de ideas, algo urgente que decir a los hombres y a sí mismo.

Santiago Rusiñol dice que el comediógrafo tiene algo de político y de arquitecto. Es verdad. Pero debió añadir que lo mismo observaba en el novelista.

Todavía la labor de los escritores de vanguardia no ha salido del ensayo y del proyecto. Sus comienzos son muy distintos a los comienzos de los modernistas, que hace más de treinta años se iniciaron con encarnizadas batallas y ruidoso triunfos. Es necesario esperar. Mientras tanto, el espectáculo de las nuevas escuelas presenta una monotonía desesperante.

D. DE LA VEGA



# ROPA ESTILO V. B. D.



## A ₡ 3.25 EL VESTIDO

EN "LA VALENCIANA" DE CALIXTO MADRIGAL

## Don Joaquín García Monge entrevistado por "Cultura" sobre

asuntos de agricultura

Tuvimos el gusto de conversar con el profesor don Joaquín García Monge, sobre asuntos de agricultura escolar, ya que el presente número de nuestra revista está dedicado a tortalecer la magnífica opinión que tiene actualmente, en el país, el Departamento de Agricultura Escolar. Y para que los hombres que no se ocupan de estos asuntos, por creerlos innecesarios, se pongan a meditar seriamente en las palabras de personas serias, dinámicas y que desean para su patria una gloria efectiva, como el señor García Monge.

—¿Cómo cree usted que deba organizarse la labor del Departamento?

—La agricultura en las escuelas es una conquista enorme. Yo entiendo que para el logro de una labor más efectiva, el Departamento debiera interesarse en fundar las escuelas-granjas, como lo hicieron don Porfirio Brenes y otros educadores. Supongo que este es el momento de fundarlas, por la gran cantidad de escuelas que se está levantando en todo el país. Debe hacerse al maestro una casa, que le sirva de hogar, donde él pueda estar cerca de los trabajos agrícolas de los muchachos y donde, al mismo tiempo, combata el merodeo que, como se sabe, es cosa que malogra labores de esa índole. Una escuela-granja donde se haga una regular cría de gallinas, una cría de ovejas y donde se cultiven distintas semillas para hacer más llamativo el entusiasmo de los escolares. Hay muchos hombres en Costa Rica que no se han parado a contemplar la importancia que entraña la enseñanza de la agricultura en las escuelas; lo hacen, sencillamente, porque el prejuicio de ellos está en considerar estas labores propias nada más que para hombres ya formados, y no para los escolares, sin tener una visión, siquiera estrecha, del porvenir que aguarda a éstos dentro del concierto económico de la nación.

—¿Qué otros métodos aconsejaría usted para orientar la labor del Departamento?

—Yo aconsejaría traer dos técnicos para que asesoraran al elemento actual, muy capacitado por cierto; en Puerto Rico, por

ejemplo, se preparan técnicos de agricultura, con los métodos más adelantados; en Cuba, los americanos mantienen un centro agrícola en que estudian hombres de todas las razas. Y cito esos países porque sus cultivos son iguales a los nuestros y, en consecuencia, técnicos de Cuba o Puerto Rico prestarían muy buenos servicios al país. También citaré a Filipinas, donde el desarrollo agrícola e industrial ha cobrado caracteres muy gruesos. Además, aconsejaría fundar, en los centros donde haya maestros hábiles y capacitados, estaciones de experimentación para que se aprovecharan todos los vecinos, ya que en Costa Rica la mayor parte de los hombres del campo se dedican a la agricultura. Yo, en cierta ocasión, así lo manifesté al Presidente señor Jiménez Oreamuno. Algo se logró, pero fue muy poco.

—¿Cree usted justo la rebaja del Presupuesto del Departamento de Agricultura Escolar?

—Yo quiero entrañablemente a Costa Rica y después de aplaudir con sinceridad la labor agrícola en las escuelas, no podría decirle nada más que esto: rebajar el presupuesto de agricultura, equivale a cometer una infamia con el porvenir del país. Si antes le he dicho que yo aconsejaría traer dos técnicos, o enviar a don Abelardo Quesada, actual jefe del Departamento y persona de mucha capacidad a hacer estudios especiales, yo lo aumentaría, y no de un modo roñoso, sino con esplendidez.

Las estaciones de experimentación en ciertos centros, de seguro que dejarían una renta, siquiera pequeña, para atender a otros gastos: compra de herramientas, por ejemplo, que no las hay, según informes que me han dado. Yo aconsejaría a todos los hombres de Costa Rica ponerse a pensar, fuera de todo prejuicio, en la enorme importancia que tiene el desarrollo agrícola en las escuelas. A los Diputados, que meditasen con serenidad y visión en el paso que pretende dar el Secretario de Hacienda, para que lo enmienden a tiempo, dentro del beneplácito de los destinos económicos y morales del país.



# El Jefe del Departamento de Agricultura Escolar, don Abelardo Quesada, responde a unas preguntas de "Cultura"

CULTURA, que dedica el presente número al Departamento Agrícola Escolar, tenía que hacerle algunas preguntas a su Jefe, don Abelardo Quesada Chacón, acerca de las labores del Departamento.

El señor Quesada es ya muy conocido de nuestros lectores: en alguna ocasión les habló sobre distintos asuntos de verdadero interés.

Ahora, lo hace también, en las siguientes palabras, poniendo de manifiesto sus capacidades y su entusiasmo.

—¿En qué campañas determinadas trabaja el Departamento que usted orienta?

—Al organizarnos, este año, concentramos todo nuestro pensamiento en campos escolares, huertas caseras y fiestas de árbol. Actualmente abarcamos otro: mejoramiento y ensanche de las aves de corral.

—¿Tienen ustedes en campos escolares y huertas caseras oportunidades para combatir algunas rutinas malas de nuestra agricultura?

—Sí; una consiste en tantear por la prueba del agua toda semilla antes de depositarla en la era. Es de todos sabido que la simiente se va al fondo del recipiente del ensayo y la mala se queda flotando en la superficie del agua. Pues bien: nuestros campesinos no prueban sus semillas y de aquí que con frecuencia las siembras muertas o tan enfermas que pierden su tiempo y su dinero. Los niños, ante esta experiencia tan simple, se animan y la transmiten a sus padres.

—¿Alguna otra rutina?

—La de sembrar constantemente las mismas semillas sobre las mismas parcelas, sin pensar en la alternativa de plantas de diferentes familias, que arraiguen de diverso modo, se alimenten en otras capas de tierra, exijan otros alimentos y no sean perseguidas por las mismas larvas, insectos, bacterias, hongos etc.

Tiene usted, por ejemplo, los daños considerables que hacen en todo el país los *jogotos* en maizales, frijolares y hortalizas. Estas larvas, que no se persiguen, han aumentado de una manera fabulosa, que muchas veces acaban con los sembrados y traen la ruina y el hambre a los hogares. Con la rutina de nuestros siembras aumentan y hoy por hoy son un enemigo formidable al que los pequeños de las escuelas combaten con venenos y la rotación. Insistimos, asimismo, en el uso de abonos apropiados, desinfección de tierras y semillas. También los iniciamos con el conocimiento de hongos y bacterias que aniquilan especialmente las plantas menores de nuestros campesinos, quienes no sospechan siquiera su existencia. Por supuesto que esto dentro de las facultades del niño y la *modestia* de nuestros conocimientos.

—Con respecto a la fiesta del árbol ¿qué nos dice?

—Creo, ingenuamente, que esta es la fiesta de mayor trascendencia entre todas las que realizan las escuelas. El Departamento se ha empeñado en que se llenen de la manera más cumplida, sus altas finalidades. Nos brinda la oportunidad de iniciar a los pequeños en la reforestación de nuestras fuentes, y este año mismo, en Heredia y en Cartago, se sembraron muchos cientos de arbolitos cerca de los manantiales que surten de agua a las poblaciones y que estuvieron a punto de negarse en la estación seca, por falta de protección arbórea. En otras partes se adornan las vías con pinos, así como en los campos escolares se hacen viveros de frutales y a la par de cantos y otros números, se siembran los arbolitos con solicitud en la fiesta, que nosotros nos empeñamos en que donde hay mayor comprensión se realice durante todo el año para arraigar en los niños los hábitos de la siembra y el cuidado de los árboles, sus mejores amigos.

—¿Decía usted que también hacen una cruzada por el mejoramiento de nuestras aves?

—Así es. Como usted muy bien sabe, la avicultura está entre nosotros muy dejada de la mano, y los que tienen sus lotes o par-

vadas—generalmente campesinos—desconocen las reglas más elementales de higiene aviar, carecen de instrucción sobre la alimentación equilibrada de las ponedoras, dormideros y hasta ignoran la edad (tres años) a que ya sus aves, por viejas, resultan una verdadera carga. No tienen reglas precisas para distinguir las buenas unidades de las malas y degeneradas y desconocen los principales remedios en casos de peste o enfermedades comunes. Con decirle que ni siquiera saben los fáciles procedimientos para desencocar gallinas. De selección y prevención de enfermedades no hablemos. Pues bien, en todo esto ponemos nuestra atención, así como recomendamos las mejores razas, las que han dado en el país los resultados que se buscan. Actualmente distribuimos el precioso librito «Breviario Avícola» del competente avicultor ingeniero don Federico Peralta, en todas las escuelas. Damos nuestro apoyo, además, a un maestro de clara visión, que a fuerza de sacrificios tiene una granja modelo en la escuela de San Antonio de Escasú, don Miguel Araya. En este preciso momento en que tanto escasean los huevos, hemos sentido vergüenza al ver que se han introducido hasta en docenas de los Estados Unidos, y nos esforzamos por hacernos comprender de maestros y niños. Felizmente, por la forma en que va nuestro trabajo, puedo asegurar que el año entrante por este mes, lejos de carestía tendremos, si no la abundancia a que aspiramos, por lo menos lo que necesitamos.

Si los maestros nos ayudan como van, esté usted seguro de que con la acción escolar alojaremos la tirantez del mercado. Es cuestión de perseverancia.

## "Cultura" publica los cuadros inéditos de informes del Departamento de Agricultura Escolar

EXTENSION CULTIVADA EN LAS ESCUELAS DEL PAIS	EXTENSION NO CULTIVADA
San José... 50290 m <sup>2</sup> (controlados)	10947 m <sup>2</sup>
Cartago... 35579 » »	27117 »
Alajuela... 33105 » »	2429 »
Heredia... 20185 » »	6957 »
Puntarenas... 1743 » »	4000 »
Guanacaste... 53723 » »	50969 »
<b>TOTALES 194625 m<sup>2</sup> (controlados)</b>	<b>102429 m<sup>2</sup></b>

### FIESTAS DEL ARBOL

San José... 2400 árboles
Cartago... 2893 »
Puntarenas... 217 »
Guanacaste... 1190 »
Heredia... 1612 »
Alajuela... 1066 »

**TOTAL... 9378 árboles**

Estos trabajos se han hecho con un presupuesto ínfimo. Los conferencistas agrícolas atienden dos provincias cada uno, menos el de San José. En cambio, el de esta provincia es el jefe y tiene trabajo en todo el país. La Secretaría, con un sueldo ridículo de ₡ 200, también atiende a todo el país. Y con las siguientes herramientas: 450 palas buenas en todo el país | 96 azadas, 75 rastrillos y 150 22 palas malas | de otras clases.

Como se ve, el Departamento de Agricultura Escolar de Costa Rica trabaja con las uñas. ¡El Departamento más importante del país, según don Modesto Martínez!

CULTURA, como su nombre lo indica, no tiene otra mira que el cultivo y la difusión de las letras nacionales; por este motivo ayudar a su publicación con anuncios o suscripciones, es contribuir noblemente a la realización de tan alto empeño.

# Vincenzi contesta la cuarta encuesta de "Cultura" que trata de los programas de primera enseñanza

El filósofo don Moisés Vincenzi contestó, en las siguientes palabras, las preguntas de la cuarta encuesta de «Cultura».

—¿Le satisface a usted el aspecto ideológico de estos programas?

—Hay que hacer un poquito de historia. Ya se sabe que

## El Abejorro Común...

(Viene de la pág. 13).

más cerca de la superficie. El sulfuro de carbono se ha empleado con éxito en terrenos de pequeñas dimensiones; pero apenas podría aconsejarse para las grandes extensiones cultivadas en las que sería excesivamente dispendioso y hasta tal vez nocivo para la vegetación. Sería, pues, prudente practicar primero algunos ensayos en pequeñas parcelas de tierra.

No existe, como ya se dijo, ningún medio seguro e infalible de desembarazarnos de los jibotos, y si los procedimientos enumerados permiten atenuar los estragos de estas larvas, no debemos olvidar que la manera más segura de evitarlos es dirigirnos contra los abejorros, y que su recogida, racionalmente practicada, sería lo único que pudiera ofrecernos un éxito completo.

FLORENTINO LOBO

San José, 24 de agosto de 1929.

(Extractado del libro «Entomología y Parasitología agrícolas» escrito por Jorge Guenau).

los programas de don Roberto Brenes Mesén, con todo y sus defectos, son lo más alto que se ha realizado en Cosa Rica, en materia pedagógica. Pero, como precisamente esta excelencia les imposibilitó su aprobación en un ambiente demasiado elemental todavía, hubo necesidad de sacrificar buena parte de sus ideas, para salvarle otra. Esta labor es la que se ha pretendido hacer con los programas vigentes. Es plausible, por lo tanto, el esfuerzo realizado en éstos por interpretar las demandas del país. En tal sentido sí me satisface el aspecto ideológico mencionado, si se toman los programas como una solución de emergencia: no como una solución definitiva.

—¿Cómo rectificaría usted los aspectos de la metodología pedagógica que no aprueba de estos programas?

—Muy sencillo: reduciendo a las dos terceras partes la cantidad de materia que señalan los programas. Sabido es que la enseñanza debe hacerse por *repetición*. Es decir, por el método que trata de aclimatar el conocimiento haciéndolo vivir a través de mucho tiempo. Por esto mismo, los estudiantes de castellano, por ejemplo, no aprenderán la ortografía de una palabra, si no la repiten en numerosas ocasiones. En este mismo sentido, considero recargadísimos los programas a que hacemos mención.

—¿Les encuentra una buena aplicación práctica a estos programas?

—A medias, por el motivo indicado anteriormente y por falta de entusiasmo y de preparación de algunos maestros.

—¿Qué ideas sugiere usted para el propósito de ayudar más a la aplicación de los programas?

—Repito: reducir a las dos terceras partes la cantidad de materia, en primer lugar. Obligar al maestro a cultivarse por medio de bibliotecas circulantes y encauzándoles su vida por algún rumbo vocacional. Sólo así podrá conquistar el maestro la posesión del *entusiasmo*, en el neto sentido de la palabra.

ESTRELLA DE ARTE

De G. ARTAVIA

SASTRERIA

SAN JOSE, C. R. - FRENTE AL CABLE

TELEFONO 3686

# Crespones de Seda, Georgettes y Fajas Elásticas,

acaba de recibir un gran surtido de inmejorable calidad

# LA PERLA

TELEFONO 2780

de BARZUNA Hnos.

TELEFONO 2780

# Neutralon y Neutralon con Belladona

(SCHERING)

Poderoso medicamento contra la hipersecreción, hiperacidez y las úlceras del estómago y duodeno.

Se presenta bajo la forma de un polvo finísimo de color blanco, insípido, inodoro e insoluble en el agua en la que se forma una suspensión homogénea.

EL NEUTRALON (Schering) tiene la gran ventaja, sobre los otros preparados alcalinos, de no ejercer un efecto irritante sobre las glándulas pepsinógenas como ocurre en el bicarbonato de sodio.

## **ENVASES ORIGINALES:**

Cajas con 21 papelitos de 3 gramos, con cajita especial para bolsillo.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS



## FRANK DE CASTRO & HNO.

Representantes para Costa Rica

**¡DIABLESA...!**



**Oigalo en disco "Columbia"...!**

**FONT & NIETO, Distribuidores.**